

BOLETIN SALESIANO

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

ABRIL 1987



Los catequistas seculares



EL ALDEANO DE DIOS

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Acabo de leer a T. S. Eliot y dice que «abril es el mes más cruel del año». Yo no me lo he creído, por mucho que lo diga el mejor poeta de este siglo en lengua inglesa. Aunque, eso no lo niego, tendrá sus razones. También podría decir yo que, en crueldad, la palma se la lleva el mes de noviembre. Y nadie puede quitarme la razón. Pero, visto objetivamente, creo que abril es uno de los meses más bellos. La primavera, con sus manos de rosa, toca a las puertas de nuestro corazón para que florezcan milagrosamente nuestros mejores sueños y deseos. Por algo se escogió el Señor este mes para resucitar. La Pascua florida pone todas sus macetas en nuestro pecho y canta en nuestras venas la juventud del Espíritu del Señor. Ya sabéis que Don Bosco fue canonizado un primero de abril. ¡Don Bosco es un santo primaveral!

Hoy quiero contaros una historia preciosa y, además, muy reciente. Mirad, para el año centenario de la muerte de Don Bosco, que es el año que viene, se está haciendo en Italia una película. Sí, todos esperamos verla. Hasta Juanito. La está dirigiendo, nada más y nada menos que Ennio De Concini, el dueño de la escenografía italiana; pero que, entre sus palmarés, también se confiesa «ateo». O sea, que no cree en Dios. Eso sí, ha tomado con entusiasmo lo de la película de Don Bosco y hasta parece que con aprobación del santo.

El caso es que el gran maestro no daba ni pie con bola. Lleno de preocupación, se puso a hacer bocetos y posibles guiones. Pero nada. Pero cuando ya se daba por vencido, una noche va y se le aparece Don Bosco en sueños.

—¿De verdad, Ennio?

—¡Cierto! Será una broma del subconsciente.

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS

—Pero, ¿era Don Bosco en persona?

—¡El mismo! ¡Inconfundible!

Ennio De Concini lo cuenta con pelos y señales: «Andaba yo dándole vueltas al personaje. No me gustaba. No sabía cómo presentarlo. Había leído libros y artículos, pero la cosa no funcionaba. Era un cura muy difícil y con una historia muy enrevesada. Tenía ya varias secuencias y borradores... Poco material para un filme de dos horas. Me sentía desalentado, estaba hecho un lío en un mar de dudas. Fue cuando me vino la idea de «El aldeano de Dios».

—¿Cómo?

—Sí, la historia de un hombre obsesionado, al que sólo le preocupa la salvación de los jóvenes abandonados. Y, testarudo, erre que erre, pone en marcha su idea.

»Así iba trazando el cañamazo de la obra. Me metía en la vida de este cura cabezón. Veía cómo lo atacaban por todas partes. Todos lo perseguían. Porque Don Bosco las ha pasado canutas, ¿sabes? Los ricos, los poderosos, los políticos y hasta la misma curia lo miraban de reojo. Fijate que incluso le prohíben confesar, que era su medio ideal para salvar almas. Pocos le daban su ayuda. Siempre sin un céntimo en los bolsillos, viejo y agotado, se decidió un día ir a Roma a pedir algo, porque quería seguir haciendo el bien...

»¿Sería ésta una buena idea para la película? Me encontraba cansadísimo. Había estado toda la noche trabajando. Amanecía, cuando me quedé frito...

—¿Qué?

—Pues que caí dormido. Y empecé a soñar. De buenas a primeras, se me presenta Don Bosco. Me sonrío y me dice: «¿Sabes que la historia va muy bien? ¡Ánimo! ¡Continúa así!

—¿Y qué le respondió Ennio?

—Le llamé de usted. Y le dije que «muchas gracias».

—¿Y Don Bosco?

—Se alejó sonriendo.

»Yo qué sé. Era algo sumamente dulce y simpático. Me ha dado muchas fuerzas en unos momentos difíciles. Estaba por mandarlo todo al diablo. Pero entonces me puse a trabajar con gana. A mitad de enero lo tenía casi todo listo.

—Pero Ennio se habrá convertido, ¿no?

—¿Qué dices? Soy el mismo de antes. Un sueño es un sueño y basta. Ha sido muy positivo, por supuesto. Y aquí me tienes trabajando en «El aldeano de Dios».

Yo sé que Juanito ya está soñando en ver esta película de Don Bosco. No puedo deciros si Televisión Española tendrá mucha prisa en dárnosla. Pero me temo que los españoles no podremos verla para el centenario de Don Bosco como no sea en un video. O a lo mejor tenemos que ir a Perpiñán a ver ahora películas de santos...

Lo que yo os aconsejaría es que le escribierais una carta a Ennio De Concini diciéndole que vosotros sí creéis en Jesús, que resucitó en primavera y que el mes de abril, a pesar de todo, es uno de los meses más bonitos del año.

Recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez; Blas Calejero; Eusebio Moreno; Rafael Moreno Moreno; Carmen González; Javier Artuch; Argentina Sánchez Romo.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
28028 MADRID

Depósito Legal: M. 3.044-1958

Impreme:
Inst. Politécnico Salesianos-Atocha
(Con censura eclesíastica)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

Con la Iglesia	1
Año Santo Juvenil	2
Catequistas seglares: una vocación	4
«Los católicos en la vida pública»	8
Panamá: Un pueblo para Don Bosco	12
«Queremos renovar y renovarnos»	18
El terremoto de San Salvador, aún dura	20
La ciudad más austral	22
De Polonia a Zambia	24
Noticias	26
Nuestra gratitud	30
Fueron a la casa del Padre	31
Becas para las vocaciones salesianas	32

NUESTRA PORTADA

Catequesis seglares: una vocación en el pleno sentido de la palabra. Porque son llamados a profundizar en la vida cristiana de sus hermanos. Porque es una tarea apasionante que arrastra a los creyentes de verdad.

Foto.—José Luis Mena.

EL CENTENARIO DE DON BOSCO
CON LA IGLESIA

Acabamos de estrenar nuevo presidente de la Conferencia Episcopal Española con la elección del cardenal Suquía, arzobispo de Madrid. Ha sido curioso ver la obsesión de nuestros medios de comunicación, televisión, prensa y radio, por colocar una etiqueta política en la solapa de nuestros obispos. Dichos medios no presentaban la realidad cristiana de nuestro pueblo y la necesidad de evangelización y catequesis de los españoles. Lo interesante es si tal monseñor era progresista; y tal otro, conservador. Y, visto el resultado de las elecciones, en seguida se habló de involución y conservadurismo.

Nuestros obispos se dieron prisa en deshacer equívocos y al punto presentaron como un error el mirar a nuestros pastores con ojos políticos. Si la Iglesia española ha tenido un signo en los tiempos de la transición, ha sido el de seguir las líneas trazadas por el Concilio. Hemos tenido una Iglesia postconciliar. Los obispos han tenido un tacto finísimo para desentenderse de la política de partidos y seguir la otra política del Evangelio, comprometida, a la vez, con Dios y con los hombres. La Iglesia española ha pretendido como nunca disolver el mito de las dos España y demostrar que se puede ser buen cristiano y perfecto ciudadano; que es posible tener los pies en la tierra y el corazón en el cielo.

Por eso mismo, nuestra Jerarquía ha sido eminentemente «pacificadora» de nuestro pueblo. Sólo cuando algunas leyes o actitudes no han estado de acuerdo con el Evangelio o han querido discriminar a muchos españoles o han herido sus sentimientos religiosos o sus creencias, los obispos han denunciado la situación con libertad democrática, pero siempre con enorme respeto a las personas. Y sin miramientos a que sus palabras fueran tildadas de progresía o de conservadurismo.

● Y uno se ha sentido verdaderamente orgulloso de ser creyente y de pertenecer a esta Iglesia española, regida por unos pastores que nos han ofrecido ideas claras y que se han manifestado unidos como nunca. Y uno hubiera deseado que el pueblo español hubiera percibido esta claridad y unidad de nuestro episcopado, dentro de la pluralidad y variedad de las personas que lo componen.

Esta unidad de pastoral la hemos visto, sobre todo, en los tres documentos más importantes que han salido en estos últimos años: «Testigos del Dios vivo», «Constructores de la paz» y «Los católicos en la vida pública», que ahora cumple un año de publicación. Tres documentos que deberían ser conocidos y aprendidos por todos los cristianos de nuestro pueblo. Pero estamos acostumbrados a echar tierra a tantos mensajes que nos llegan. Unos documentos entierran a otros documentos y todo parece que pasa sin pena ni gloria, disolviéndose su importancia en el desinterés y en el olvido. Desde nuestras páginas alentamos a nuestros lectores a la lectura, a la reflexión y a la práctica de unas páginas llenas de hondura, sabiduría y actualidad.

● Nuestra actitud, como la de nuestros Obispos, no ha de tener más signo que el del Evangelio. Seremos conservadores cuando haya que conservar las esencias de la vida cristiana. Seremos progresistas cuando haya que seguir la invitación de Jesús a seguirle, sabiendo que El va siempre delante, dando sentido a la vida y a la historia.

En esto, la Familia Salesiana tiene el maravilloso ejemplo de Don Bosco. Nadie más conservador ni más intrépido hombre de progreso y modernidad que un santo que sabía estar siempre con el Papa en tiempos difíciles, y cuya política era la del Padre Nuestro, manteniéndose en ese formidable equilibrio de ser fiel a Dios y a la historia de su tiempo.

La experiencia de Don Bosco nos da la lección magistral. La Familia Salesiana ha de saber sentir en la Iglesia y con la Iglesia porque, al mismo tiempo, sabe vivir los sufrimientos, los gozos y las esperanzas del mundo. De obra, más que de palabra. También como la Iglesia y como Don Bosco.

EL CENTENARIO DE DON BOSCO AÑO SANTO JUVENIL

BREVE APOSTÓLICO

JUAN PABLO II, en recuerdo perenne del acontecimiento

«Todos los miembros de la Iglesia Católica —afirma la *Lumen Gentium*— lo mismo quienes pertenecen a la Jerarquía como los apacentados por ella, están llamados a la santidad» (LG V, 39). Por eso, el Pueblo de Dios, que vive peregrino en la tierra, «celebra con gran piedad el vital consorcio con nuestros hermanos que se hallan en la gloria celeste» (LG VII, 51) con el fin de que esta íntima «unión en el Espíritu se vigore por el ejercicio de la caridad fraterna» (LG VI, 50), y gozando de dicha comunión, pueda

obtener de los santos «el ejemplo de su vida y la ayuda de su intercesión» (LG VII, 51).

Por eso, es conveniente que el mismo Pueblo se empeñe activa y comunitariamente en alcanzar los maravillosos frutos que provienen del culto de los Santos, especialmente en la celebración de las conmemoraciones centenarias, en las que los acontecimientos de su vida terrena parecen revivir cargados de dones carismáticos con los que Dios favoreció a estos amigos suyos.

Por consiguiente, en el Cente-

nario de la muerte o mejor «*Dies natalis*» de san Juan Bosco, ha surgido una oportuna y devota iniciativa gracias a la sugerencia de Nuestro Venerado Hermano, el cardenal Anastasio Alberto Ballestrero, arzobispo de Turín, y del dilecto sacerdote Egidio Viganó, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, de la que se derivará, sin duda, nuevo incremento en la vida eclesial. Por dicha iniciativa, fieles de todo el mundo y especialmente de la Archidiócesis de Turín y de los miembros de la misma Sociedad Salesiana y de la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, y de la inmensa muchedumbre confiada a su actividad apostólica, celebrarán ritos sacros de acción de gracias.

Con la intención de dilatar aún más el reino de Dios, se promoverán investigaciones profundas en la ciencia catequética y pedagógica, a fin de que sea más conocido y produzca mejores frutos el arte de la educación de la juventud, querida y promocionada por el Fundador. Con razón Nuestro Precedesor Pío XI, de feliz memoria, en la homilía pronunciada en la solemne Canonización, pudo decir que Don Bosco había robado el corazón de los jóvenes.

Queriendo pues embellecer dichas celebraciones, que esperamos redunden en provecho de la Iglesia universal, con el testimonio de Nuestra gran devoción a san Juan Bosco, Nos hemos decidido enriquecerlas con el don de las indulgencias, sacadas evidentemente del inagotable tesoro de la Iglesia; en el que, además de los



El Papa Juan Pablo anuncia el Año Santo Juvenil con motivo del Centenario de la muerte de san Juan Bosco.

PARA LOS JÓVENES

1988 UN AÑO DE GRACIA

Hace cien años, el 31 de enero de 1888, moría en Turín Don Bosco.

El Santo Padre Juan Pablo II ha querido enriquecer las celebraciones centenarias del «nacimiento para el Cielo» de este gran amigo de la juventud, convocando un «Año jubilar» especial para los jóvenes, según las indicaciones consignadas en un Breve Apostólico.

Este generoso y espléndido regalo es una señal de la singular predilección del Papa por los jóvenes y de su profunda simpatía por Don Bosco.

Este «Año de gracia» especial invita a todos los jóvenes y adultos, a sus educadores y amigos, a acercarse a la gran fuente de vida que es Cristo, y a aprovecharse de las riquezas espirituales de su Iglesia: será un suceso para crecer en el bien y en la esperanza.

El Papa confía que, en este año centenario, los jóvenes que caminan al Tercer Milenio se sientan arrastrados en la órbita del Vaticano II.

Retomar con los jóvenes la profecía del Concilio tendrá el significado de lanzar una nueva espiritualidad juvenil, un nuevo e intrépido testimonio eclesial, una nueva evangelización, un nuevo protagonismo social.

He aquí un programa exaltante que nos impulsará a todos, jóvenes y adultos, a ser más Iglesia y fermento de liberación en el atormentado mundo de hoy.

Don EGIDIO VIGANÓ, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco

infinitos méritos de Cristo y la suprema virtud de la Bienaventurada Virgen María, Mediadora y Auxiliadora del Pueblo cristiano, también confluyen los méritos de los Santos.

Por tanto, con Nuestra Autoridad Apostólica, y en relación a los lugares más adelante nombrados, en el periodo de tiempo que hay del 31 de enero de 1988, día conmemorativo del año centenario de la muerte del Santo, al 31 de enero de 1989; a todos los fieles que visiten devotamente una de las iglesias abajo señaladas, concedemos la indulgencia plenaria, que podrá ganarse con las condiciones acostumbradas de la Confesión sacramental y Comunión Eucarística, añadiendo una oración según Nuestras intenciones, concretamente:

1. en los días de la apertura y de la clausura de las solemnes celebraciones en honor de san Juan Bosco, a cuantos asistan devotamente a las sagradas ceremonias;

2. en un día libremente elegido por cada uno, añadiendo el rezo del Padre Nuestro y del Símbolo de la Fe;

3. cada vez que, en grupos devotos, lleguen en peregrinación a la iglesia y reciten con religiosa piedad el Padre Nuestro y el Símbolo de la Fe.

Estas son las iglesias elegidas:

a) el Templo de San Juan Bosco de Castelnuovo Don Bosco, sobre la colina de su nombre (Colle Don Bosco);

b) la iglesia Colegiata de Santa María de la Escala de Chieri, donde Juan Bosco se sintió llamado por Dios al sacerdocio, y decidió seguir la divina llamada;

c) la iglesia Catedral de Turín. En efecto, Don Bosco estaba inordinado en la diócesis de Turín, y especialmente en Turín ejerció su ministerio apostólico;

d) la iglesia de San Francisco de Asís en Turín: en ella inició Don Bosco su misión de educar a los jóvenes para la vida cristiana;

e) la Basílica de María Auxilia-

dora de Turín: fue construida por voluntad de Don Bosco; en ella se conservan sus restos sagrados y es, en cierto modo, centro espiritual de toda la Congregación Salesiana;

f) la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Roma en el Castro Pretorio: con grandes sacrificios la hizo construir Juan Bosco, por voluntad del Sumo Pontífice León XIII: junto a ella obtuvieron los Salesianos su primer domicilio al lado de la Sede de Pedro, en el centro de la Iglesia Católica;

g) la iglesia de San Juan Bosco en la ciudad de Panamá, en la que se da afluencia extraordinaria del pueblo especialmente devoto de san Juan Bosco.

Dado en Roma, junto a san Pedro, con el anillo-sello del Pescador en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María, el día 8 de diciembre de 1986, año nono de Nuestro Pontificado.

JUAN PABLO II



CATEQUISTAS SEGLARES: UNA VOCACIÓN

Sé que me perdonaréis si intento responder a preguntas que nadie me hace. ¿Y me perdonaréis si os invito a haceros algunas preguntas? ¿Y si las hago yo?

Es en torno a la catequesis. Si la palabra es rara para todos, hay que preguntarle a alguna generación de jovencetes... Uno de ellos pasaba junto a un Centro de Catequesis y leyó en alta voz: «Centro de Estudios Cate... (¡ojú madre!)». Allí mismo, otra vez, salía yo con una monja, un chavalín de unos trece años que pasaba, la miraba tan curiosamente que le pregunté si no había visto nunca a una mujer vestida así. Dijo que no. Le pregunté: «¿Sabes por qué viste así?» «Será la moda», me respondió. Seguí hablando: «¿De dónde eres?» «De Pío XII». «¿Sabes quién es ese Señor?» «Es un equipo de fútbol». No lejos de allí, dos niños ven pasar a un cura con alzacuellos. «Mira, mira, le dice uno al otro, ahí va un policía». «No, no es un policía, le replica el primero, es el señor que le echó agua a mi hermanito pequeño». Y aquellas dos señoras, practicantes, de las de misa, no sabía ninguna quién es el Papa actual.

Si mis lectores se sienten cristianos, muy cristianos, seguramente que han experimentado ignorancias así muchísimas veces. Y sin duda les ha dado pena, quizás rabia, y han buscado a alguien a quien echar la culpa: curas, maestros, catequistas actuales. Alguno hasta puede ser que le eche la culpa a los socialistas.

¿QUIEN TIENE LA CULPA DE LA IGNORANCIA Y DESCRISTIANIZACION?

A mí me resulta muy fácil señalarme a ti. Seguramente tú te pones a la defensiva y dices que pides

para tu hijo clase de religión, que lo mandas a la catequesis para la Primera Comunión y para la Confirmación, que lo llevas a Misa o lo mandas. Y seguramente que te quejas de los Profesores de religión (¡si es que los hay!), de los

catequistas, «que no son competentes», «que no enseñan las verdades», «ni enseñan a rezar». Y a lo mejor te quejas de los curas que «hablan de todo, sobre todo de política, pero no hablan de Dios».

LAS PALMAS-ARENALES: Grupos de catequistas de la diócesis.

No, no voy a enseñarte a ti, ni espero que tú tampoco a mí. Vamos a intentar no echar balones fuera, porque la cosa es muy seria, nos jugamos mucho en poco tiempo y el juego es asunto de todos.

No sé quién eres pero, para empezar, diré que la **primera responsabilidad es de los padres**. Ellos enseñan lo que les va a servir para la vida: caminar, hablar, higiene, comer, seleccionar amigos... Si creen que la fe es cosa importante, intentarán educarlos en la fe. No tienen derecho a delegar en nadie. Ellos deben «enseñarles» y deben educarlos con el ejemplo. Si le dicen que hay que rezar, ir a misa, estudiar la religión, asistir a las catequesis, y ven los hijos que sus padres ni rezan, ni van a misa, ni asisten a reuniones, ni quizás practiquen los mandatos de Jesús, los hijos dicen para sus adentros: «esto debe ser una tontería, aquí hay gato encerrado, mis padres son unos hipócritas, cuando pueda yo también me independizo».

¿Que los **Obispos** tienen mucha responsabilidad? Evidente. Escriben, dicen, hacen, pero muchos cristianos, ni se enteran porque ni los leen ni los escuchan; dicen que porque no se les entiende, pero me sospecho que es porque no les interesa, porque hay grupos que estudian sus bonitos documentos y bien que los saborean.

También los **curas y las monjas** cargamos con serias obligaciones, a la hora de hablar, de escribir, de organizar, de vivir. Hace falta que se nos oiga, se nos ayude, se colabore, se nos critique cariñosamente.

¿**Los profesores de Religión?** Dar clase de religión es de lo más difícil que hay dentro de la escuela. Es más difícil que dar catequesis en las parroquias. ¡Pobres profesores!

¡Adelante, padres de familia! Vosotros sois los primeros catequistas de vuestros hijos.

¿QUIENES Y CUANTOS SON LOS CATEQUISTAS?

Ser catequista hoy en España es casi una moda. Miles y miles. Se habla de 200.000 como mínimo. Ahí sólo incluimos a los que hacen **directamente catequesis**, es decir, a los que tienen o llevan algún grupo de niños o jóvenes para **ilustrarles en la fe, ayudarles a ver las cosas con mentalidad cristiana, a vibrar con sensibilidad evangélica y a actuar en todos los momentos de la vida como lo haría Jesús**. Se cuidan de la doctrina, de la vida toda del que hace ese recorrido durante uno o varios años, se ocupan de que participen en celebraciones y de que se comprometan como cristianos en la sociedad. Les dicen que la fe hay que vivirla irremediamente en comunidad. Hay que hacer Iglesia y hay que entrenarse ahora para eso.

Los catequistas, la mitad por lo menos, tienen de quince a veinticinco años, es decir, son muy jó-

venes. ¡Y luego hablamos de los jóvenes! La otra mitad de catequistas son adultos. ¡Vaya con los adultos, tan cristianos ellos, con tanto colegio de cura y monja en su infancia...!

Os podéis imaginar que la preparación, tanto de los catequistas jóvenes como de los catequistas adultos, no es muy buena, tanto la preparación humana, como la cristiana como la pedagógica, es decir, el arte de transmitir lo que se quiere transmitir. Pero, eso, sí, en buena voluntad y excelentes actitudes para mejorar, no hay quien les gane. Porque todos os dais cuenta que educar hoy a las nuevas generaciones, con el desconcierto y problemas que existen ¡tiene tela!

¿Que por qué sé yo estas cosas? Pues porque me he pasado muchos años dando cursos a miles de catequistas, muchos son amigos y nos conocemos bien. ¡Cuántos para prepararse bien han tenido que dedicar horas y horas para asistir a cursos! Unos, por la mañana mientras los hijos están en clase; otros por las tar-



des, también durante las clases; algunos por las noches, a partir de las 7, y los hay que asistían durante el fin de semana. ¡Ah, y muy a menudo pagaban algo! Son de una madera extraordinaria.

Quien piense que huyen del hogar o de las responsabilidades profesionales, se equivoca. Algunos catequistas tienen 4, 6, y hasta 11 hijos, y me han dicho quienes les conocen que su casa marcha mucho mejor que otras que sólo tienen dos hijos. Lo puedo certificar de muchos catequistas.

Dije que se ha puesto de moda,

Comunión. Por lo menos el 75% de los catequistas. En muchos sitios, en casi todos, se va ampliando a niños que siguen con la catequesis y empalman con la Confirmación. Esto de poner la Confirmación a partir de los 15 años parece que ha tenido éxito, bastante más del que nos figurábamos. Por lo general participan muchos jóvenes y además con mucho interés. De ahí surgen bastantes catequistas de Primera Comunión.

Lo que da pena también es la catequesis de jóvenes. ¡Hay pocos catequistas en comparación,

tequistas y seguramente **aumentarán en número y calidad**. Al decir calidad pienso en **veteranía y experiencia** (algunos duran demasiado poco). Pienso que van a mejorar la calidad de su ser de persona y de creyente cristiano, van a prepararse más en sicología y teología (conocimiento de Dios, de Cristo, de la Iglesia, de la Moral, de los Sacramentos, de la Celebración...), y van a tener mayores experiencias de fe vivida en comunidad (grupos que se reúnen para comunicar y celebrar la fe, para compartir algo de su vida y prepararse para vivir más en cristiano). Y van a mejorar su metodología.

Creo que han **aumentado tanto** porque el Papa, los Obispos y Sacerdotes se lo han tomado más en serio. El Concilio dio un buen empujón a todos. Dijo muy claramente que **los cristianos seculares deben sentirse responsables de la fe y de la Iglesia** y no deben permitir que los curas les pisemos el terreno. ¡Cada uno a lo suyo! Muchos viven la fe como un **valor extraordinario**, por la que son capaces de dar hasta la vida, y quieren que los demás tengan también la misma suerte o la misma gracia, para eso dan catequesis. Otros lo viven como una obligación, **un mandato**: «Id y haced discípulos». Y no falta quien considera a la **Iglesia como una familia, un equipo**, y somos nosotros, independientemente de cargos, preparación y edades, los que tenemos que velar para que todo funcione bien, que no se extinga, sino lo contrario, que aumente, se purifique y se haga atrayente. Hay cristianos de una talla y una capacidad extraordinaria, lo que pasa que mucha gente no ve más que lo malo o lo suficiente de los demás y de lo demás. Si a esto se añade la ignorancia, el desconocimiento de lo que hacen muchos, se saca una idea muy negativa, como si todo estuviera en decadencia. Viven a la defensiva, tristes, quejumbrosos y amargados, todo lo contrario a lo que tiene que ser: esperanza, ilusión, entusiasmo, vida, alegría.

Hay muchos que hacen catequesis porque les resulta lo más



«Hay sitios donde los hombres catequistas son más que las mujeres. Y lo mismo son personal de taller de coches, que camioneros, que catedráticos...»

pero es una moda cara, pues impone muchos sacrificios, aunque acarrea también muchas alegrías. La catequesis **estaba mal vista**, se pensaba en **niños** solamente y en catequistas, **mujeres solteras**. Eso ha cambiado mucho. Hay sitios donde los hombres catequistas son más que las mujeres. Y lo mismo son personal de taller de coches que camioneros que catedráticos. En las edades hay de todo, lo mismo: jovencitos y vejetes de 80 años.

Es una pena, ¡ojalá no dure mucho!, que se centre tanto la catequesis sobre niños de Primera

y además no muy bien preparados! Se comprende pero es lamentable, tanto más que tendría remedio, porque la Iglesia cuenta con gente preparada para ello, pero se ocupan de otras cosas que consideran más urgentes, más rentables o más fáciles. Quiero creer que la cosa va a más.

¿POR QUE TANTOS Y POR QUE INSUFICIENTES?

Efectivamente, son muchos ca-

fácil, no conocen otras cosas que pueden hacer como cristianos en la sociedad, en la cultura, en la economía, en la profesión, en la política. Es grave preocupación del Papa, Obispos y cristianos que saben por donde andan, el que nos encerramos en los «ambientes cristianos», lo que se llama «intraeclesial», y que no salgamos a las grandes realidades del mundo que hay que humanizar y evangelizar.

Pero, bueno, se preguntará alguno: «¿Se necesitan todavía más catequistas?». Hombre, si estuvieran más preparados y estuvieran totalmente dedicados a eso, «liberados», como se dice ahora, quizás no hicieran falta, pero como están algunos de superocupados y con esa preparación deficiente, urge preparar a muchos más y especializarlos en edades y en ambientes, pues una cosa es el pueblo y otra la ciudad. Y si pensamos en dar a los barrios y sectores alejados de la Iglesia lo que necesitan, y atendemos a los marginados, ¡tantos sectores de marginados!, agotan a los 200.000 catequistas ellos solos.

Ahora, si ya te habrás dado cuenta, te señalo con el dedo. Sé muy bien que miles de vosotros que leéis el Boletín podríais, prepararos para dar catequesis. Sé que muchos ya lo hacéis. ¡Enhorabuena! ¿No habrá quienes estén dejando que muchos talentos se pierdan sin dar fruto o al menos todo el fruto que podrían?

¿COMO HACER PARA DAR CATEQUESIS?

Si te has convencido de que quieres, te convencerás de que puedes. Entra en contacto con otros catequistas. Preséntate al párroco o a quien se encarga en tu colegio de la pastoral. Ponle como condición que no das catequesis si no te preparas algo. No dejes de aprovechar cualquier oportunidad de leer cosas que se relacionen con la catequesis. Aconséjate para que lo que leas sea útil. Habla mucho con tus hijos o con niños o jóvenes de la edad de los que quieres catequizar, sobre estos temas de cate-

quisis. Dale un buen vistazo y comenta con ellos sus libros de religión y de catequesis. Si es el caso, empieza asistiendo como observador-oyente en un grupo que lleve un catequista veterano, toma buena nota y procura pronto dejar de ser suplente y comenzar a ser titular.

Si te resulta totalmente imposible dar catequesis pero quieres educar en la fe, tienes la oportunidad de vivir tu fe y testimoniarla en tu casa, ambiente, relaciones, etc. Como se educa más por lo que se es y se vive que por lo que

lia y debe exigirnos también mucho. ¡Cuántos de los que coordinan la catequesis en diócesis españolas y en otros países han estado y aprendido en escuelas salesianas (centros o universidades)! Es un título de enorme orgullo saberse dentro de un ejército que educa, promociona y evangeliza en tantos lugares y de tantísimas maneras. Sería insostenible vergüenza decaer en esto, desviarse o destacar solamente algunos para esta misión. Como sería intolerable que asumieran esta obligación los voca-



Grupo de catequistas de Valladolid.

se dice, resultarás un excelente catequista con el ejemplo. No hace falta que diga que, si los cristianos lo somos muy convencidamente en todas partes, no hacen falta tantos catequistas. Hasta la manera de participar en las celebraciones educa a los que se acercan con nosotros.

LA FAMILIA SALESIANA PUEDE APORTAR TODAVIA MAS A LA CATEQUESIS

Nuestro Don Bosco empezó su obra con una catequesis. De siempre se nos ha considerado hombres de catequesis y de pastoral. La Iglesia de todo el mundo debe mucho a nuestra gran Fami-

cionalmente llamados a la vida religiosa salesiana solamente, mientras los millones de seglares que participan del mismo árbol y se alimentan de la misma savia permanecieran espectadores aunque sea con el noble papel de aplaudir y apoyar. La Iglesia necesita de todos. Y muy a menudo, muchos hombres, lo que más necesitan es la fuerza de la esperanza, que va más allá de las cosas elementales para vivir dignamente. Somos responsables del dinero, de la cultura y de todo lo que no compartimos. Somos responsables también de la fe y de la esperanza que se nos ha dado para... ¡DARLA!

ALFONSO FRANCIA

«LOS CATÓLICOS EN LA VIDA PÚBLICA»

Al cumplirse el primer aniversario de la Instrucción Pastoral de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española

Hace exactamente un año que nuestros Obispos dieron cima a una selecta trilogía de documentos solemnes, que constituyen unas pautas claramente aleccionadoras para la Iglesia de España.

«*Testigos del Dios vivo*», «*Constructores de la paz*» y «*Los católicos en la vida pública*» serán, por mucho tiempo, otros tantos hitos de obligada referencia para todo el que trate de diagnosticar las coordenadas en las que nos movemos actualmente.

Doce meses han sido un plazo más que sobrado para que hayamos leído y meditado este último texto. Las líneas que siguen son un comentario sin pretensiones sobre su esquema doctrinal y toda la problemática que subyace en torno al mismo.

Durante años y más años hemos dormitado los católicos españoles en la dulce hipótesis de vivir en una cristiandad de gran solera, compadeciendo y mirando por encima del hombro a Francia, que, tras la II Guerra Mundial, había sido diagnosticada como «país de misión» por el Abbé Godin. Toda nuestra gente se bautizaba y casaba, llamando incluso al cura a la hora de la muerte, con el subsiguiente funeral religioso. Las procesiones rubricaban ese mismo ambiente por las calles y los concordatos adornaban nuestra legislación. ¡Un sueño bonitísimo!

Y ahora, cuando los acontecimientos están desmontando poco a poco el soñado mito, nos topamos, de repente casi, con el doloroso hallazgo de que —en muchos casos— estábamos atizando unos ritos semimuertos y de que teníamos una evangelización a medio hacer. Nuestra pastoral de conservación daba por válidas una siembra y una roturación

que no habían sido tales. De ahí nos proviene en gran dosis este tartamudeante desconcerto en que ahora mismo estamos sumidos y la densa atonía de amplios sectores. ¡Con las «cosas» que habría que hacer!

Y es que la Iglesia no es una techumbre ojival ni un museo de recuerdos, como dijo Juan XXIII. Tampoco una procesión de dignatarios, envueltos en incienso y en ropajes litúrgicos. Es urgente la decisión, sin más, de llamar de tú a los problemas de hoy, dando de lado y para siempre, a aquella faz adormilada, esquiiva y monolítica que tantas veces hemos exhibido a los ojos del mundo.

Por lo general, hemos solido llegar tarde los cristianos a la hora de las decisiones importantes. Hemos perdido, a lo largo de la historia, no pocos trenes. Nos hemos entretenido en disquisiciones exegéticas y canónicas, mientras la vida discurría tangencial-

mente, al margen de nuestros formulismos.

«La evolución de la sociedad española —tardía y rápida— exaspera las contradicciones del mundo moderno. Las generaciones actuales pagan, por un lado, el retraso y, por otro, la aceleración. La deseable secularización (una evolución auténticamente depuradora) precipita entre nosotros, en gran parte, productos de desguace»: así se expresaba recientemente Angeles Galino, catedrática de Pedagogía, respondiendo a una encuesta.

Nos pasa a los españoles que soportamos mal un clima de libertad o modernidad: se nos funden enseguida los plomos y no atinamos a transitar por un equilibrado término medio.

El católico español medio es religiosamente conservador, aunque no tenga demasiado claro qué es lo que hay que conservar. Y lo es más por inercia que por convicción profunda. La Iglesia en gene-

ral (y particularmente la española) era, en la primera mitad de este siglo, suicidamente conservadora. Aún hoy gran parte de nuestro paisanaje católico sigue siendo inconscientemente preconciliar. A muchos todo se les vuelve añorar la seguridad de las formulaciones pasadas, sin detenerse a pensar que la causa principal del estropicio ha sido precisamente el no haberlas renovado a su debido tiempo. Las tensiones eclesiales —que hemos vivido a lo largo de estos dos últimos decenios—, más que por contraposiciones de ideas, se han producido por las características irreductibles de las personas o grupos enfrentados. Toneladas de caridad habrían sido

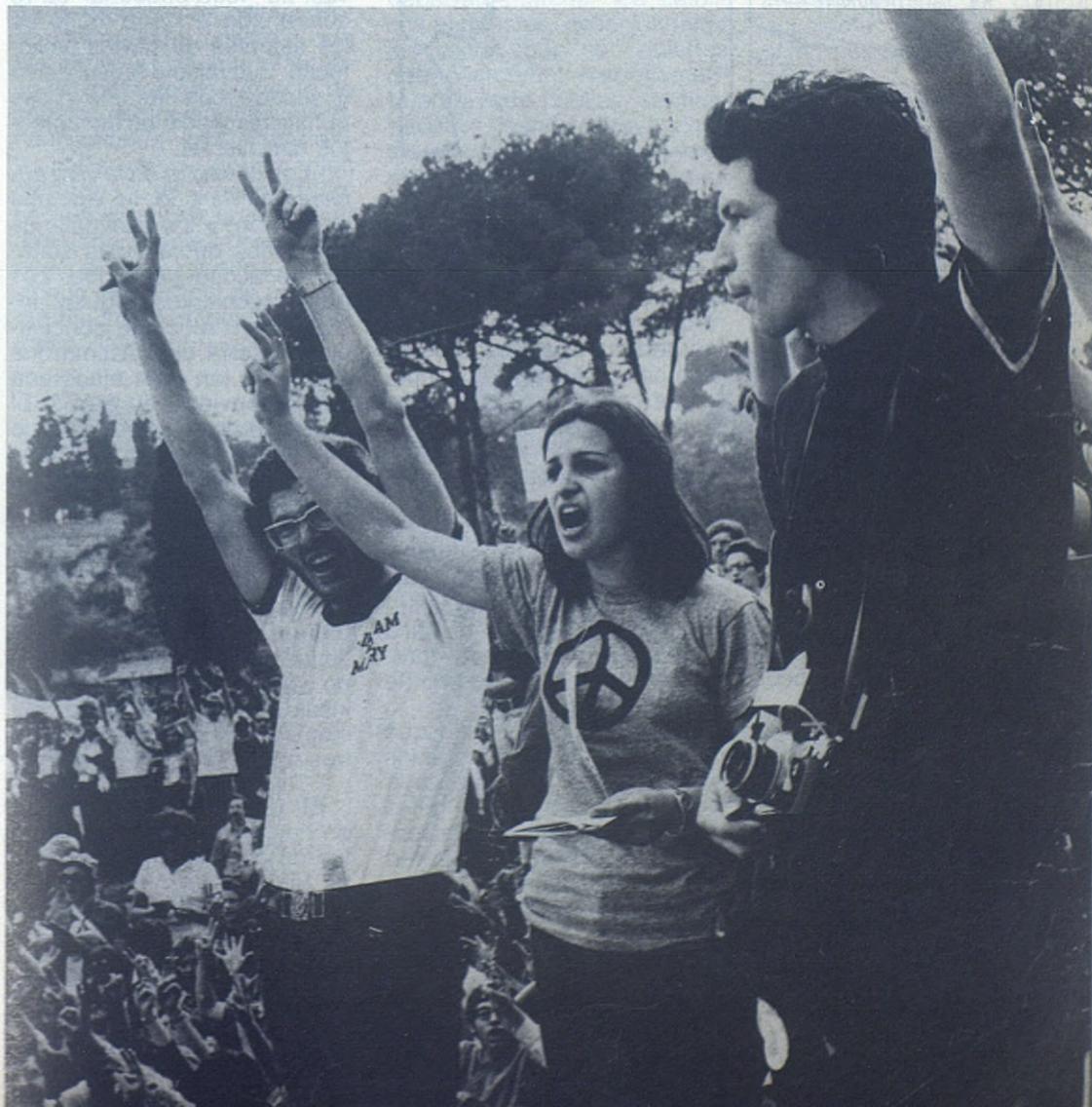
precisas para cicatrizar ciertos desaguisados.

«La fidelidad al pasado no quiere decir que nos enterremos con él», escribía certeramente, hace poco, José M.^a García-Escudero. Los hay que se autocondenan a una especie de huelga mental e imaginativa desde que llegó la democracia. Todo lo solucionan con quejumbres corrosivas e ineficaces. Es gente para quienes no hay otra vía que la de una apologética defensiva y de un acendrado maximalismo en la sospecha, y esto les impulsa a «demonizar» a personas y hechos que se opongan a su fe y moral. Son personas incapaces de superar la barrera de los prejuicios educacionales y religio-

sos en que se formaron. En la hora de las autopistas, de la informática y del televideo, carece de sentido emocionarse exclusivamente con el pretérito, como lo sería añorar el pausado caminar de antiguas yuntas de bueyes. Son planteamientos que se han hecho inservibles.

La convocatoria del Concilio (hace ya casi treinta años) fue acogida por nuestra comunidad eclesial española con un aplauso sorprendido y esperanzado. Tras tanto tiempo de siesta y cerrazón inmovilista, el acontecimiento nos «pilló» un tanto desprevenidos y con

La fe cristiana tiene también una dimensión política.





una teología envejecida. No es que no tuviéramos teólogos en España, antes del Concilio. Los había, pero en el interior de los seminarios y conventos, divagando (y profundizando incluso) sobre una teología que ni empalmaba ya con el hombre de la calle, ni con las que iban a ser las directrices esenciales del Concilio.

El Vaticano II vino con más de dos siglos de retraso, pero su «revolución» ha sido de tal envergadura que nos ha llevado mucho más lejos incluso de lo que ha quedado plasmado en sus maravillosos documentos.

«Ocupémonos de la política antes que ella se ocupe de nosotros», nos dejó dicho Montesquieu. Aunque la Iglesia, como tal, deba preferir situarse por encima de lo efímero de la política, aunque haya de preservar lo más posible su independencia... eso no quita para que no deba resultarle in-

diferente lo que sucede. La política —estamos hartos de saberlo— es esencialmente divisora, y, por lo mismo, la jerarquía (incluidos los sacerdotes) tendría que mostrarse en toda circunstancia y continuamente como signo de unidad dentro de la comunidad cristiana a la que sirve. A los compromisos en política se los lleva el viento de cada situación, y las motivaciones —tanto de los protagonistas como de los comparsas— suelen ser muy complejas y casi siempre interesadas e impuras. La política —y más cuando es electora— se presta a todo tipo de emboscadas.

Ya va siendo hora de que nos demos cuenta de que los políticos (como el resto de la gran masa) no son ni ángeles ni demonios, sino todo lo contrario. Deberíamos superar, de una vez por todas, esa famosa dicotomía de «buenos y malos» que fue el caldo de cultivo de tantos enfrentamientos históricos y que aún

hoy se «conjugan» en los comentarios y conversaciones de cada día. En la revista «Corintios XIII», dejó escrito el malogrado Ricardo Alberdi que somos un pueblo «tocado de un individualismo radical y de una desconfianza enferma en lo político». Y, con estos mimbres, pasó lo que pasó y sigue pasando lo que pasa: la reconciliación nacional, cimentada en la tolerancia, no parece llegar nunca...

El lenguaje de los documentos episcopales apenas si llega al gran público. Son demasiado densos y, hasta los cristianos muy promocionados, se contentan con leerlos por encima, reteniendo acaso sus frases más llamativas. La «letra pequeña» se ve condenada a hacer bulto en los estantes de ciertas bibliotecas. Eso mismo ha sucedido y sucede con las encíclicas pontificias y con los documentos conciliares.

«Los católicos en la vida pública» no ha sido, tal vez, una excepción, y los destinatarios no damos demasiadas señales de acuse de recibo. Los posicionamientos siguen intactos en muchas conciencias, y sería una lástima que una tesis tan bien elaborada no se convierta en praxis. El «hombre de la calle» católico se siente quizá desbordado por el enorme cúmulo de impactos y sensaciones que trae consigo la vida moderna. Los medios de comunicación, por su parte, ejercen una hegemonía manipuladora sobre mentes y corazones, convirtiendo en letra muerta cuanto no venga a través de ellos. Su influjo es seguramente más intenso que el de todas nuestras homilias domingueras.

El documento episcopal en cuestión tiene gran amplitud de páginas, lo que dificulta, también en nuestro caso, un pormenorizado análisis del mismo. «Es un texto para españoles y para españoles de ahora mismo», decía un edito-

rial de la revista «Ecclesia» de aquellas fechas. Nos ceñimos, pues, por apremios de espacio, a indicar simplemente el hilo conductor de esta instrucción pastoral:

1) La primera parte es una especie de evaluación de nuestra situación sociopolítica actual. Partiendo de la intangibilidad del orden constitucional vigente, se describen unas ponderadas valoraciones de la realidad de nuestra convivencia. No tienen reparo en decir nuestros obispos que la fe cristiana tiene también una dimensión, inexcusablemente política, por lo que debe evitarse o superarse ese reduccionismo de los que desearían recluir nuestro compromiso al círculo de lo personal y de lo meramente íntimo. Por el contrario, es obligado que sea activo y operante. Tampoco se recata el documento de señalar expresamente —denunciándolos con energía— los fallos de los gobernantes de turno. Y, en el mismo tono, se nos reprocha la insolidaridad general ante la crisis económica que debería estar siendo compartida de una forma mucho más igualitaria por todos.

2) El segundo punto subraya con el mayor énfasis nuestro compromiso social y político, tanto en la esfera individual como en la asociada. Compromiso que debe llevarse a cabo en todos los niveles y con una actitud de honradez, tolerancia y respeto crítico ante cualquier ideología. Desaconsejan nuevamente nuestros obispos el que se ceda a la insistente tentación de asignar el apelativo «cristiano» a cualquier tendencia o partido concreto y con vistas a una mera alternativa política. La experiencia histórica desaconseja semejantes praxis.

3) El tercer apartado del documento concreta un poco más los caminos por los que deberían marchar los católicos españoles, especialmente los laicos, que son quienes deben intervenir resueltamente en la vida pública, sin timideces ni nostalgias revanchistas. Se insta a todos a incrementar el asociacionismo: sólo estando presentes donde se toman las decisiones, po-

dremos lograr que éstas tengan matiz cristiano, al tiempo que evitamos el que otros se nos anticipen con las suyas. Aún no es tarde, pero lo puede ser...

«**Creo que la Conferencia Episcopal** y, en concreto, sus últimos documentos, nos han proporcionado una inmejorable guía para la acción» —contestaba el escritor Javier Tusell en una reciente entrevista.

Aunque, para muchos cristianos españoles, la fe se haya convertido en un dato marginal e irrelevante, y a pesar de que las circunstancias de la vida pública actual vayan un tanto a contrapelo de nuestras antiguas seguridades, se impone caminar al compás acuciante de los tiempos, como nos recomendó el Concilio.

E. MORENO

Los laicos católicos deben intervenir resueltamente en la vida pública.



PANAMÁ: UN PUEBLO PARA DON BOSCO

Entrevista a Luis Ricardo Chinchilla,

Provincial Salesiano de Centroamérica y Panamá

Acaba de pasar por Madrid *Ricardo Chinchilla*, un salesiano costarricense, recién nombrado provincial de Centroamérica y Panamá. Ya había sido provincial en el sexenio (1976-81), pero los hermanos de la Inspectoría han requerido otra vez sus buenos servicios de superior. Buena señal. Aunque no es ninguna diversión tomar las riendas del mando en aquel hervidero político y social que son las seis naciones del istmo centroamericano, donde se está cocinando el destino de la América del 2000.



—Gracias por tu visita.
—Era obligado venir a ver a los amigos, ¿no te parece?

—Vienes como agua de mayo. Mira por donde, yo pensaba escribir un artículo sobre el Templo de San Juan Bosco en Panamá, el único santuario fuera de Italia declarado como lugar para ganar el jubileo del Año Santo de los Jóvenes, recientemente anunciado por el Papa Juan Pablo con motivo del centenario de la muerte de Don Bosco en 1988. ¡Háblanos de la devoción a Don Bosco en Panamá! Tú has sido hasta hoy mismo el director y párroco del Templo. Nadie puede hacerlo mejor.

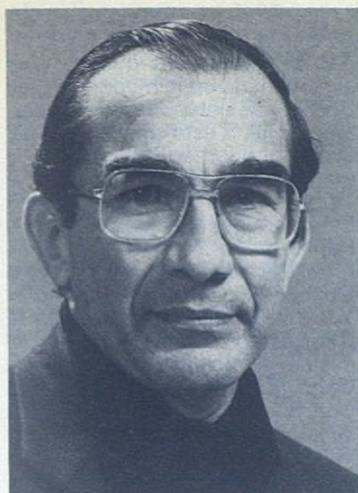
El padre Chinchilla, que trae fresca la última fiesta del Santo, empieza a hablar sin demora.

¿POR QUE SE HA ELEGIDO ESTE TEMPLO PARA GANAR EL JUBILEO DEL AÑO SANTO JUVENIL?

—El Rector Mayor lo propuso. El conoce cómo es la devoción a Don Bosco en todo el mundo porque ha recorrido toda la Congregación. Y ha dicho eso, que Panamá es el lugar que ofrece la mayor manifestación religiosa en honor a Don Bosco.

—Creo que la fiesta del Santo es una apoteosis.

—Es una Pascua. No hay en todo el año una celebración tan in-



Luis Ricardo Chinchilla, provincial salesiano de Centroamérica.

tensa y tan masiva. La gente inunda el Templo y sus alrededores durante la novena. Hay dos turnos. Se abarrota el Templo, los patios, los pasillos. Calculo que, en los dos turnos, sobrepasan las 8.000 personas. La gente va a escuchar la palabra, a rezar, a suplicar a Don Bosco, a darle gracias.

—Más los que siguen la novena por radio.

—Llega a todos los rincones de Panamá.

—La gente debe saberse a Don Bosco de memoria.

—La novena no se centra tanto en la figura del Santo. Se buscan los valores que éste defendió. Toda ella está dirigida hacia la conversión de la persona. Por eso la novena es un momento de gracia, una síntesis de cuaresma que desemboca en la Pascua. Se insiste mucho en la familia, en el matrimonio, en la vida cristiana.

El padre Chinchilla reflexiona y ofrece datos concretos.

—No te imaginas la de personas que llegan a confesarse, arreglar su matrimonio. En los primeros días de este año han llegado unas 11 parejas: «Hemos sido devotos de Don Bosco y, después de veinticinco, treinta y hasta cuarenta y cinco años de casados, hemos sentido la necesidad de vivir como Don Bosco quería». Y empiezan a vivir una vida cristiana frecuentando los sacramentos.

Con un lenguaje lleno de dulzura, el padre Chinchilla continúa:

—La gente que se confiesa siempre tiene un punto de referencia: «Hace un año, dos, tres, para la fiesta de Don Bosco me confesé por última vez...» Esto es el pan de cada día, pues se insiste mucho en la espiritualidad de Don Bosco, en la vida sacramental. La gente lo entiende maravillosamente.

—¿Y cómo os apañáis para el ministerio? Porque sois pocos, ¿no?

—Sólo somos tres salesianos sacerdotes y un coadjutor. No recibimos ayuda de nadie. Lo que hacemos es estar siempre disponibles. A las cinco de la mañana ya estamos en pie: se abren las puertas del Templo y no se cierran hasta las nueve de la noche. Todo el día es un ir y venir de gente que entra a rezar, a confesarse. El Templo es un foco de espiritualidad y vida cristiana.

—No, no me extraña que haya sido declarado como lugar único en el mundo, fuera de Italia, para ganar el jubileo del Año Santo de los Jóvenes.

LA PROCESION DE DON BOSCO

El padre Chinchilla me ha entregado unas fotos.

—He aquí unas muestras de la multitudinaria procesión de Don Bosco. El día 31 de enero es la fiesta nacional por excelencia. Tenemos misas a cada hora con el

Las puertas del Templo de Don Bosco están siempre abiertas. La fiesta de Don Bosco en Panamá es una verdadera «Pascua» por la frecuencia de sacramentos.



Templo repleto. Comuniones a granel. ¿La procesión? Me decía un señor que había acompañado al Papa en México, en España, en Colombia, en Francia, un hombre que tiene una visión calculadora, que este año iban en la procesión de Don Bosco 340.000 personas. Era un verdadero brazo de mar de gente, con un oleaje que salpicaba calles, aceras y balcones y terrazas.

—¿Por qué tanta gente?

—La ciudad de Panamá tiene

El Templo es insuficiente para dar cabida al gentío que acude a la novena a Don Bosco.

unos 800.000 habitantes. Pero es que el día de Don Bosco, la gente llega de todo el país. Recorren 400 y 500 kilómetros, sólo para ir a ver a Don Bosco. A pesar del calor y de la lluvia. Hombres y mujeres, jóvenes y chiquillos llegan cumpliendo sus promesas. Es curioso ver cómo llegan vestidos como Don Bosco, con sotana negra y con esclavina. Algunos, hasta con bonete. ¿Por qué? Pues porque han recibido alguna gracia del Santo y han hecho la promesa.

—¿Y así todos los años?

—Este año hemos tenido una afluencia superior, por doble moti-

vo. Primero, porque estuvo el cardenal Obando; y, en segundo lugar, porque hemos querido abrir el centenario de la muerte de Don Bosco, adelantándonos a la apertura oficial. A esto conviene añadir que había corrido ya la noticia de que el Papa había reconocido al Templo como el único fuera de Italia para ganar el jubileo del Año Santo de los Jóvenes.

—¿Por qué fue el cardenal Obando?

—Fue invitado de parte de la Comunidad Salesiana y por el mismo Arzobispo de Panamá... Llegó la víspera de la fiesta de Don Bosco, celebró la Eucaristía de las cinco de la tarde y, al día siguiente, presidió la manifestación más grande. Ello hizo que la gente se desbordara. Se calculan más de 400.000 personas. Más de 2 kilómetros compactos de gente. Una verdadera apoteosis.

Pero es que, además, en la misma capital hoy otros dos templos dedicados al Santo, uno regentado por los Padres Jesuitas, y otro por la diócesis. Y, dentro de la nación, en todos los pueblecitos y lugares más recónditos hay alguna capilla dedicada a Don Bosco. Es un verdadero fenómeno social y religioso. No hay país en el mundo que sienta una devoción tan popular al Santo de los jóvenes.

¿COMO HA ENTRADO EN PANAMA ESTA DEVOCION TAN POPULAR Y MULTITUDINARIA?

—¿Por qué? Es inexplicable. Digamos que la misma figura de Don Bosco. El mismo se ha escogido a su pueblo. Su figura simpática, su bondad, su gran corazón.

—¿Y los primeros salesianos que llegaron a Panamá?

—Por supuesto. En 1907 se fundó en la ciudad la primera obra salesiana. Se acogieron unos 500 muchachos huérfanos totalmente gratuitos. Lo recibían todo.

Pero el salesiano que merece la medalla de oro como campeón, es el *padre Domingo Soldati*. Iba de casa en casa, recorriendo todos los hogares panameños, pidiendo para sus niños. Y en todas las casas iba dejando una estampa de Don Bosco, que aún no ha-

Son muchos los panameños que visten a los Don Bosco, con sotana y esclavina.



bía sido canonizado. Así iba comprometiendo a la gente que también veía lo que realizaba con aquellos chavales.

El padre Soldati, además de llevar la caridad a los chicos, sembraba el cuadro de Don Bosco en todos los hogares. Imprimía oraciones y las repartía. En las predicciones contaba las gracias concedidas por el Santo en la misma ciudad. Los mismos chavales, una vez que salían con su título profesional, se esparcían por toda la nación y se convertían en multiplicadores del amor a Don Bosco.

—¿Vio el padre Soldati a Don Bosco canonizado?

—Sí, ya lo creo que sí.

El padre Chinchilla habla del padre Soldati con cariño.

—Don Bosco lo era todo para este gran salesiano. Todo lo relacionaba con Don Bosco. Siempre que hablase de la Virgen, de la Eucaristía, de la Evangelización, de la Penitencia: siempre hablaba de Don Bosco. Era el medio para llevar a los jóvenes el Evangelio. Predicó varias novenas en una capilla pequeña y comenzó a pedir dinero para la construcción de un templo.

—¿Cuándo murió?

—En 1945, a los once años de la canonización de Don Bosco. Predicaba la novena al Santo ese mismo año. Y públicamente le pidió la gracia de celebrar su fiesta en el Cielo. Así lo anunció, que esa novena iba a ser para él la última y que estaba seguro de celebrar su 31 de enero con Don Bosco. Y murió el 30 de enero de 1945. Al día siguiente, en vez de salir la estatua de Don Bosco en procesión, salió el féretro del padre Soldati, el apóstol del Santo. Fue una verdadera apoteosis.

UN TEMPLO CON MUCHA VIDA DURANTE EL AÑO

Le recuerdo al padre Chinchilla que también pasó por Panamá hace ya unos pocos años. Más de la cuenta. Pisaba por primera vez el suelo americano. Mi primera visión fue la del Templo a Don Bosco. Todavía me parece que estoy contemplando el esbelto campanil, como un hachón encendido que amenaza derretirse bajo el ardiente sol tropical. Y la fachada

La procesión de Don Bosco es multitudinaria. Este año se calcula que han asistido unas 400.000 personas.

con su pórtico de siete arcos y su rosetón y sus paredes caladas...

El padre Chinchilla sonríe y asiente.

—Lo hizo una compañía italiana bajo la batuta de un salesiano alemán. Su estilo es «romanesco», una especie de neorrománico, que no es ninguna joya, pero que es muy funcional. Tiene una capacidad como para 2.000 personas; pero que resulta insuficiente para la novena y fiesta del Santo. Pero lo más importante es la vida del Templo, más que las paredes.

—Dinos cosas.

—Es el foco que irradia a toda la ciudad y a toda la nación la espiritualidad de Don Bosco. Todos los martes se llena el templo con visitas a todas horas. La Eucaristía es radiada y llega la palabra a todos los rincones de Panamá...

Tenemos 18 grupos apostólicos; 11 de jóvenes. Cada grupo tiene sus reuniones para profundizar la vida cristiana y para la evangelización.

El Consejo Parroquial consta de 18 miembros, que son los dirigentes de los grupos apostólicos.

—¿Y la labor catequética?

—Tenemos 60 catequistas que están continuamente renovándose. Tenemos asimismo un grupo de religiosas del «Divino Amor», que visitan familia por familia, toda la parroquia, que cuenta con unas 25.000 personas.

Claro que el Templo rebasa lo territorial. Es el más frecuentado de las misas dominicales de Panamá. Y el que más atiende a las personas. Los mismos párrocos de la ciudad envían allí a sus feligreses a la práctica de los sacramentos.

—Más el colegio.

—Sí, tenemos un Colegio de Básica al que acuden unos 400 chicos. Lo lleva un grupo de maestras cooperadoras salesianas. Además tenemos el Oratorio sábados y domingos.

—¿Y vocaciones? ¿Salen vocaciones salesianas de Panamá?

—Actualmente tenemos dos posnovicios, un tirocinante, dos prenovicios y tres aspirantes. Después de veinticinco años volvemos a tener nuevos salesianos. Pero el Templo ha dado en estos últimos seis años: 4 religiosas, 8



seminaristas y 3 religiosos de otras congregaciones. También ha dado otras cuatro vocaciones de religiosas de vida contemplativa.

—¿Y el futuro?

—Preparamos una estrategia preciosa. Durante los tres meses de vacaciones (octubre, noviembre y diciembre) irá a Panamá un equipo de salesianos especializados en radio, prensa y televisión para preparar el mes del Centenario de Don Bosco.

El padre Chinchilla hace un gesto como recordando algo importante que se le quedaba en el tintero.

—Sí, desde hace años tenemos un movimiento misionero muy activo. Se trata principalmente de un grupo de cooperadores que van con un salesiano a más de 600 kilómetros de la ciudad.

Salen el sábado y vuelven el lunes. El Templo envía unos diez cheques de 100 dólares a esas personas que trabajan en las misiones. Para este fin tenemos organizada la campaña del céntimo misionero. Todos los martes traen a la Parroquia las alcancías llenas del céntimo misionero, esos centavos que se desprecian y nadie quiere. Aquí les sacamos buen rendimiento.

—¿Algo más?

—Una buena noticia: estamos en trámites para conferir al Templo el título de Basilica menor.

* * *

El padre Chinchilla resume:

—Don Bosco es un santo metido en el corazón de los panameños, sobre todo en los jóvenes y en las clases populares y pobres de Panamá. Pero, además, Don

Bosco manda en la televisión, que lo tiene como patrono: en el canal cuatro hay una «Sala Don Bosco». El periódico más importante «La Estrella», Don Bosco ocupa un lugar de privilegio. Y la «Radio Mía» también lo tiene por patrono. Sí, Don Bosco es el «amo» de Panamá. Ya lo reconoció en su día el presidente Torrijos: «A Don Bosco no hay que tocarle, pues es capaz de derrocar a cualquier gobierno».

—Bien, padre Chinchilla. Ahora tendrás que encomendarte al Santo en tu nuevo y renovado servicio de Inspector Provincial de Centroamérica y Panamá. Verás cómo con su ayuda todo te irá sobre ruedas.

RAFAEL ALFARO



PANAMA

*Puente de América.
Corazón del universo.
Don Bosco
se ha elegido un pueblo
donde se le quiere
y se le venera
con amor multitudinario.
La esbelta torre,
que recuerda la ágil estatura
de los campaniles italianos,
es atalaya vigilante
de la devoción al Santo
que ha clavado su tienda
junto a los dos océanos,
el Pacífico y el Atlántico.
Y Don Bosco
abre de par en par
las puertas de su casa
para acoger a sus fieles,
para acercarlos a Dios,
para recibir sus promesas,
para oír sus acciones
de gracias,
para escuchar sus peticiones,
para alentar y consolar,
para estimular y sonreír.
Don Bosco,
padre de los jóvenes,
amigo del pueblo,
santo de la gente sencilla.*



«QUEREMOS RENOVAR Y RENOVARNOS»

Entrevista a José Castelli,
Presidente Confederal de los Antiguos Alumnos Salesianos

Tras la reunión de la Junta Confederal del pasado mes de noviembre, la Confederación celebró, del 9 al 11 de enero, la segunda reunión mundial de antiguos alumnos jóvenes. En ella, además de la reflexión y debate de temas específicos, se estudió la inserción, en el Estatuto Confederal, de partes y elementos que den relieve a los antiguos alumnos jóvenes.

Para los días 13-15 de marzo está prevista una reunión de los presidentes y delegados de Europa, a fin de preparar un documento sobre los problemas de la Asociación y su organización.

Sobre todo ello hemos charlado con el presidente confederal, José Castelli, antiguo alumno de la casa salesiana de Maroggia (Suiza).

—Señor Castelli, ¿cómo ve su experiencia de presidente de antiguos alumnos?

—Llevo seis años de presidente, desde 1980. El cargo me ha dado la oportunidad de vivir la dimensión internacional de nuestra Asociación. Quien sólo vive y actúa en una Federación nacional, difícilmente puede captar toda la riqueza de nuestra labor y conocer las realizaciones actuales de los antiguos alumnos en el mundo. Ha sido, por tanto, una experiencia única, enriquecedora y sorprendente por la abundancia de sus realizaciones en nombre de Don Bosco.

—¿Qué clase de antiguos alumnos ha visto por el mundo?

—En mis viajes por el mundo salesiano me he encontrado con una gama vastísima de antiguos alumnos. Desde los que únicamente lo son de nombre, porque han frecuentado un ambiente salesiano, hasta el antiguo alumno comprometido, que procura vivir todo lo recibido durante los años de su formación con los salesianos. Son los capaces de sustituir al salesiano donde éste no puede llegar.

—¿En qué consiste el nuevo relanzamiento de los antiguos alumnos?

—Queremos renovar y renovarnos. Renovar la estructura organizativa (jóvenes - estatuto - órgano de conexión - estructuras nacionales e internacionales). Estas iniciativas se proponen relanzar la «conciencia salesiana» del antiguo alumno. De poco serviría su renovación exterior si falta esta perspectiva.

—¿Qué actividades tenéis en programa antes de 1988 y para este año centenario?

—La exposición internacional de arte, el Congreso mundial, que esperamos poder organizar junto con las antiguas alumnas, el nuevo Estatuto y hacer algo definitivo en el movimiento de antiguos alumnos jóvenes.

—¿Qué significa hacer un Estatuto nuevo?

—Hacer un Estatuto nuevo significa adecuar a la nueva mentalidad eclesial, que tiene en cuenta la laicidad, la figura del antiguo alumno actual. Además, el antiguo alumno está adquiriendo una identidad humana y cristiana propia. El nuevo Estatuto debe tenerlo presente. A tal adecuación y adquisición no pueden permanecer ajenas las estructuras de la Asociación.

—¿Qué dificultades encuentra la Confederación mundial con los antiguos alumnos de todo el mundo?

—Sobre todo, el factor de la conexión; por tanto, la comunicación y, consiguientemente, el intercambio de estímulos, directrices, conocimiento y experiencias.

—¿Han comprendido los salesianos el valor de la misión y de la vocación del antiguo alumno?

—Ciertamente los salesianos sienten la presencia de los antiguos alumnos; pero tengo la impresión de que para algunos, únicamente somos el fruto de su trabajo pasado. Les resulta difícil conocer y reconocer la madurez lograda por la Asociación

de antiguos alumnos. Sin embargo, el cuidado de los antiguos alumnos es una labor prioritaria, recomendada a los salesianos por el Capítulo General Especial, recogida por el diecinueve y puesta por el veintidós en el artículo 39 de los Reglamentos Generales de los salesianos. Puedo decir que, gracias a Dios, hay muchos salesianos que toman en serio tal recomendación.

—Puede afirmarse que estamos en un momento histórico para los antiguos alumnos?

—Creo que sí. Al menos porque es un momento histórico para el seglar en general y para el cristiano en particular, según el Concilio.

—Los jóvenes encuentran dificultades para incorporarse a la Asociación.

—No es verdad en todas partes; pero sí en algunos lugares. Hay diversos motivos. Unos tienen que ver con la mentalidad juvenil, que no soporta estructuras ni inscripciones ni compromisos largos... Otros se deben a la actual estructura de la Asociación y a cierta falta de animadores que sepan responder a sus expectativas.

—¿Hay antiguos alumnos no cristianos?

—Muchísimos, especialmente en países donde el cristianismo es religión minoritaria, y muy encariñados con Don Bosco.

—¿Cuál es la identidad actual del antiguo alumno?

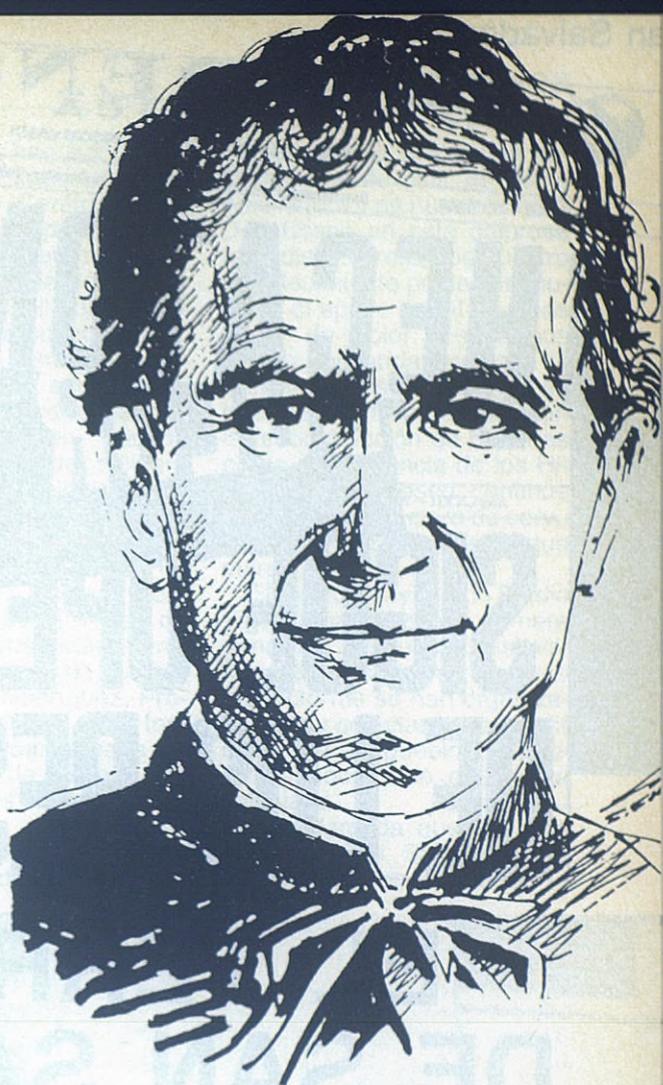
—Me detengo —parece lógico— en el comprometido. En mi opinión, antiguo alumno es quien ha recibido el espíritu del sistema preventivo y lo lleva a la práctica en la vida de cada día. Es el verdadero hijo de Don Bosco, llegado a madurez.

—¿Hay en el mundo propuestas de voluntariado para los antiguos alumnos?

—Es una opinión que se realiza, sobre todo, en el ámbito local y nacional. En mis viajes por el mundo salesiano he visto muchas iniciativas tanto en el campo social como en el educativo, desde la lucha contra la droga hasta el remedio de la prostitución de memores, etcétera. Creo que, en sector del voluntariado, los antiguos alumnos de América y de ciertos países de Asia están trabajando muy bien y con buenos resultados. Como Confederación mundial hasta ahora se ha hecho poco, incluso por razones económicas. Todavía tenemos que pensar. Quizás nuestra labor debería ser de coordinación e intercambio de ideas sobre las iniciativas que se están realizando en diversos países.

—¿En qué organismos internacionales participa la Confederación?

—La Confederación es miembro de la OMAAEEC (organización mundial de antiguos alumnos y alumnas de escuelas católicas) y, por



Don Bosco, dibujo de Paco Fuentes.

medio de ella y de la UNESCO, tenemos representación permanente, como ONG (organización no gubernamental), en el Consejo Europeo de Estrasburgo.

—¿Es optimista sobre el porvenir de los antiguos alumnos?

—Naturalmente. Como hombre, como cristiano y como presidente. Si no fuera optimista sobre el porvenir de la Asociación, no habría aceptado el ofrecimiento del Rector Mayor de continuar en el cargo otros seis años. Es un sacrificio muy grande que impongo a mi familia, a mi trabajo y a mí mismo; pero lo hago con alegría, porque vale la pena. Son muchísimas las experiencias de riqueza humana en mis contactos con el mundo salesiano en general y con los antiguos alumnos en particular; son demasiadas y muy valiosas las iniciativas que llevan adelante los antiguos alumnos en el mundo como para no creer en el porvenir de la Asociación y del Movimiento.



¡HECATOMBE!

DOLOR Y MUERTE!

SIGUE OPERACION DE LOS RESCATES

EL TERREMOTO DE SAN SALVADOR, AÚN DURA

- Daños ocasionados por el terremoto de San Salvador del pasado 10 de octubre a las obras salesianas.
- ¿Qué hacer ahora?
- El Rector Mayor alienta e invita a la solidaridad.

Además de las guerrillas y de la violencia y de los problemas socioeconómicos del pueblo salvadoreño, se le vino encima el terremoto del pasado 10 de octubre de 1986. Ahí están las cifras: 1.400 muertos, decenas de miles de heridos, más de 250.000 personas sin hogar. Y muchos miles de millones de pérdidas. Este

es el balance del último movimiento sísmico que sacudió la ciudad de San Salvador el pasado otoño.

¿Y los salesianos? A los seis meses del desastre, también los salesianos han hecho su balance. Y la mejor noticia es que la Familia Salesiana no ha tenido ninguna víctima; aunqu sí han sido muchos

los muertos entre los familiares de los alumnos de nuestros colegios.

El Salvador es un pequeño país con una extensión de 21.000 kilómetros cuadrados, pero con una superpoblación de cerca de seis millones de habitantes. El terremoto ha venido a agravar la situación política y social de un país

que se está debatiendo en una prolongada guerra civil.

Salesianos y salesianas están presentes en esta hermosa tierra de lagos y volcanes. Salesianos son el arzobispo de la capital, monseñor Arturo Rivera; el obispo de San Vicente, monseñor Arnoldo Aparicio; y el recientemente consagrado obispo de Sonsonate, monseñor José C. Di Pietro.

Los edificios de la obra salesiana de la capital han sufrido enormes daños. Y necesitarán muchos años para repararse de los mismos. He aquí un breve recuento del desastre sufrido en nuestras obras:

- El *Instituto Rinaldi*, bellísima construcción del aspirantado sobre una de las colinas de la ciudad, ha quedado totalmente destruido y declarado inservible. Tendrá que ser demolido.

- El *Colegio Don Bosco*, uno de los mayores centros educativos de San Salvador con más de 2.000 alumnos, situado en una de las zonas más necesitadas, ha sido desalojado y habrá que hacer muchos gastos de reparación.

- El *Instituto Técnico Ricaldone*, colegio de Formación Profesional con unos 800 alumnos, centro juvenil e iglesia pública, tendrá que ser demolido en gran parte. Asimismo se ha perdido casi toda la maquinaria, principalmente la de los talleres de electrónica.

- El *Santuario de María Auxiliadora* y *Casa Inspectorial*. El primero, muy querido por los salvadoreños por su esbeltísima torre de 90 metros, también han sufrido grandes daños. Entre otras cosas, el extraordinario carillón se ha deteriorado y las campanas han enmudecido. La misma casa Inspectorial ha quedado, en parte, inservible.

El Instituto Técnico Ricaldone tendrá que ser demolido en gran parte. Asimismo se ha perdido casi toda la maquinaria de los talleres de electrónica.

Otras obras han sufrido daños de menor importancia. El Provincial de Centroamérica nos dice que las pérdidas salesianas se elevarán a unos veinte millones de dólares, o sea, unos dos mil cuatrocientos millones de pesetas.

Esta, como tantas desgracias, ofrecen en aquella Inspectoría un panorama desolador, que también sacude nuestro espíritu de solidaridad. La Familia Salesiana salvadoreña todavía está en pleno despliegue de ayuda: visitas, censos, distribución de víveres y ropa a los damnificados. Más de 300 jóvenes de nuestros centros están entregados a las tareas de auxilio.

Don Oscar Rodríguez, Provincial en funciones de la Inspectoría Centroamericana en aquellos días de octubre, escribió entonces al Rector Mayor:

«Podrían contarse muchos milagros que demuestran pal-

marientemente la protección especialísima de Dios, de María Auxiliadora y de nuestro padre Don Bosco en esta dolorosa tragedia. Expresamos nuestro agradecimiento por las oraciones y el apoyo moral en estas horas de dolor. Esperamos que la solidaridad de toda la Familia Salesiana venga en nuestra ayuda para que, con la reconstrucción de nuestras obras, la presencia de los Hijos de Don Bosco continúe siendo un signo claro de servicio fraterno a este pueblo que sufre».

El Rector Mayor, don Egidio Viganó, ha dado una primera generosa respuesta. Asimismo sabemos que en diversas Inspectorías se han organizado rifas y colectas para acudir en ayuda del pueblo salvadoreño y, sobre todo, de la Obra salesiana.

Esta llamada que hoy nos llega de San Salvador está ahora en nuestras manos.





TRES SALESIANOS ESPAÑOLES NOS ESCRIBEN DESDE

LA CIUDAD MÁS AUSTRAL

Ahí los contemplamos en la foto. De izquierda a derecha: Santiago Redondo, que es de Pozoblanco, aunque ya se le hayan ido los aires de tarugo, pues lleva en Chile nada menos que treinta y cuatro años; Antonio Hidalgo, un trianero que lleva en Chile apenas cinco meses. Fue provincial de Sevilla, maestro de novicios y director de La Trinidad y de Triana, al fin le picó la mosca misionera y voló a aquel rincón del planeta; el tercero es el actual provincial de la Inspectoría chilena, padre Ezzati, un italiano con muchas singladuras por las tierras de Pablo Neruda; y José López Verdugo, otro sevillano que también fue maestro de novicios en Andalucía y que emprendió el vuelo hasta el fin del mundo, geográfico, se entiende, donde lleva ocho años.

Los tres empezaron sus estudios para ser salesianos en el lejano 1941 en el aspirantado de Antequera (Málaga). Entonces eran unos críos que soñaban en un apostolado misionero, que los ha llevado a esa tierra suramericana. Los tres nos mandan su mensaje de alegría y felicidad. Así nos lo escriben.

La inspectoría salesiana chilena de San Gabriel Arcángel está celebrando con gozo el centenario de la llegada de los primeros salesianos enviados por Don Bosco a este país suramericano. El 6 de marzo de 1887 ponían su pie en esta tierra los primeros hijos de Don Bosco, en la ciudad de Concepción, al Sur de Santiago, la capital. Y el 21 de julio arribaban a Punta Arenas, la perla del Estrecho de Magallanes, presididos por monseñor José Fagnano, «el Padre Bueno», como lo llamaron después los nativos.

Un buen número de espa-

ñoles fueron sumándose posteriormente para sembrar la semilla del Evangelio en el país largo y angosto, balcón del Pacífico, ceñido al flanco de Suramérica como una espada. Actualmente somos once los salesianos españoles que trabajamos en estas latitudes.

Mirad por dónde, la buena suerte hizo que nos encontráramos los tres en Porvenir, pueblito capital de la Isla Grande de Tierra del Fuego, en territorio chileno, a unos 40 kilómetros al Sur de la capital de la región de Magallanes, Punta Arenas.

Desde el Noviciado escuchamos con gran admiración e interés los relatos de las Misiones Salesianas, sobre todo, las referentes a la Patagonia. Ahora, con nuestros propios ojos estamos viendo la realidad de estos lugares y tantos pormenores de la vida de estos hermanos misioneros, auténticos pioneros del desarrollo de la fe en estas tierras.

Ahora también hemos tenido la dicha de visitar la zona austral argentina: las ciudades de Río Grande y Ushuaia. Una tirada de más de 1.000 kilómetros, ida y vuelta.

◀ Santiago, Antonio, el Provincial de Chile y José María nos mandan un saludo desde más de 15.000 kilómetros de distancia.

Nos detuvimos, sobre todo, en visitar una de las reliquias de las Misiones Salesianas: la Misión de Nuestra Señora de la Candelaria, a unos 10 kilómetros de la ciudad argentina de Río Grande, y muy cerca del mar.

Es interesante detenerse unas horas y recorrer esa tierra y contemplar a vuelo de pájaro esos paisajes y, aún más, examinar los anales de esta primera misión, hoy «Escuela Agrotécnica Salesiana». Dicha misión fue fundada por monseñor José Fagnano en 1893. Los primeros indígenas en trabajo de civilización y evangelización por los misioneros fueron los Onas; después, los Alakalufes, Yaganes y Hauch, hoy razas en extinción.

En el terreno de la presente fundación se encuentran en

buen estado de conservación la antigua iglesia de la Misión, que fue la primera parroquia en 1898, y ahora, Museo Histórico Nacional. La antigua residencia de los misioneros también está convertida en museo; y la pequeña casa de las Hijas de María Auxiliadora y el Cementerio donde están sepultados los misioneros y los indios... ¡Qué historia tan rica y tan heroica!

Nuestro largo viaje de estudio y de solaz concluyó en la ciudad de Ushuaia, frente al famoso Canal Beagle, muy cerca de las islas que estuvieron en litigio con Argentina y que fueron motivo de una casi confrontación bélica: Picton, Nueva y Lennot. Pues también aquí posee la Congregación Salesiana una parroquia y una escuela de Básica.

Las vistas de estos paisajes son fabulosas. La carretera corre entre alamedas y hermosos bosques. Se extienden lagos inmensos de una belleza alucinante, como el Escon-

dido y el Fagnano. ¿Y qué decir el panorama tan variado y bellissimo que se divisa desde esta ciudad? ¡Es algo grandioso! Uno piensa que está asomado a uno de los balcones más bellos del mundo.

Bueno, pues todos estos lugares australes, situados en los confines del globo, nos hablan con gran claridad de la presencia activa de los hijos de Don Bosco en los primeros años de entusiasmo misionero. ¡Llor al Santo Fundador, que envió a sus salesianos a estas tierras exóticas, tan distantes y de climas tan rigurosos, y gloria también a los primeros misioneros que, en tésón, heroísmo y fe en Dios, supieron vencer las miles dificultades encontradas a su paso, en pro de la evangelización y de la cultura de estos habitantes de las ciudades más australes del universo.

Y un saludo muy cariñoso para toda la Familia Salesiana de España.

SANTIAGO REDONDO MUÑOZ
Misionero Salesiano

Desde Ushuaia, la ciudad más meridional del mundo.



DE POLONIA A ZAMBIA

Más del 60% de la población también tiene más de veinticinco años

En el marco del «proyecto Africa», los salesianos de Polonia se hicieron cargo de algunas presencias en Zambia (antiguo norte de Rodesia) el año 1982. Pedimos datos y noticias a Casimiro Cichecki, delegado coordinador de dichas presencias.

—¿Puedes darnos un cuadro sencillo de Zambia, sobre todo desde el punto de vista misionero?

—Es una nación de 750.000 kilómetros cuadrados, con casi siete millones de habitantes, de los que el 30% son católicos, otro 30% protestantes de diversas confesiones —incluida una «Iglesia nacional»—, y el resto del 40% son animistas. Es un país donde se habla inglés.

Los primeros misioneros, procedentes de Mozambique, llegaron en 1878; pero la evangelización comenzó en serio al llegar los padres blancos en 1892, los jesuitas en 1905 y los franciscanos en 1930-31.

Actualmente existen nueve diócesis agrupadas en dos archidiócesis. El clero indígena es muy escaso —ochenta sacerdotes entre diocesanos y religiosos—; los misioneros —sacerdotes y hermanos— son quinientos. Las religiosas, son mil, incluidas muchas de Zambia.

La Iglesia católica es la mejor organizada y goza de mucho prestigio; mantiene buenas relaciones con el Gobierno, y los misioneros, especialmente las religiosas, son objeto de simpatía y de respeto.

La gente es muy pobre, porque el trabajo sistemático y productivo no forma parte de

su mentalidad tradicional. Es cortés y acogedora; pero al mismo tiempo reservada. Una dificultad para los misioneros es la variedad de lenguas: setenta y dos. Los salesianos están en la zona de Bemba; sólo tienen que hablar una lengua. El hecho de que no haya tradición de trabajo continuado y constante hace difícil el hallar vocaciones y cultivarlas. En cambio, la mujer, que tradicionalmente vive más en el trabajo, encuentra mayor facilidad para la vida religiosa.

Más del 60% de la población no llega a los veinticinco años de edad. Los jóvenes y los muchachos, como en otras sociedades africanas, no cuentan; están libres y sin responsabilidad hasta que se casan; entonces adquieren la consideración de adultos. Por eso, viven en la marginación, sin trabajo y sin perspectiva de él. Es un problema muy difícil para los salesianos. Como aspecto positivo tenemos la organización de las escuelas primarias. Puede decirse que en Zambia, contra lo que suele ocurrir en otras naciones del tercer mundo, no hay analfabetos.

—¿Cuál es el cuadro de la presencia salesiana?

—En 1982 llegaron a Zambia los doce primeros salesianos, procedentes de las cua-

tro inspectorías polacas, aunque la responsabilidad y coordinación corresponde a la inspectoría de Varsovia. Hoy día las presencias son seis: Chingola, Lusaka (la capital), Luwingu, Kasembe, Ipusukilo, Nsakabula, que distan de la capital entre 500 y 1.000 kilómetros. Los salesianos son veinticuatro, de los que doce son «clérigos». También están presentes, con dos obras, algunas Hijas de María Auxiliadora: seis polacas, una inglesa y una filipina. Tenemos en proyecto la séptima presencia de los salesianos. Será en Kabwe, a 140 kilómetros de Lusaka: queremos fundar un centro de formación profesional y una escuela de trabajo.

—¿Qué trabajo realizan actualmente los salesianos?

—Ante todo, el más urgente y pedido: la cura pastoral de las comunidades católicas, en las que hay escasez enorme de sacerdotes. Tenemos, pues, parroquias vastísimas —hasta de 100 kilómetros de diámetros...—, con muchísimos centros a los que el sacerdote logra ir de tres a cinco veces por año. Las visitas duran varios días, y así es posible realizar buen trabajo. Cada grupo de católicos tiene un catequista oficial —y por



tanto pagado— o voluntario. Son los catequistas quienes mantienen viva la comunidad cuando el sacerdote no puede intervenir. En todas partes hay diversas asociaciones, que ayudan a conservar la cohesión comunitaria y facilitan el encuentro a la hora de las visitas.

Como salesianos, cultivamos, naturalmente, la pastoral juvenil, que dada la situación demográfica, coincide con la pastoral común. Desde el punto de vista de promoción humana —y también de formación cristiana—, el problema número uno es la educación en el trabajo. Después de la independencia, las escuelas de trabajo fueron abolidas, y como he dicho antes, los jóvenes no tienen ni ganas ni perspectivas de trabajo. La urgencia es muy fuerte. Por eso tenemos en proyecto la fundación de Kabwe.

Otro sector de actuación tan urgente como difícil es la pastoral vocacional: se trata del futuro de la Iglesia de Zambia, que debe ser futuro africano. Habrá que trabajar todavía durante muchos años, sin pre-

tender en seguida resultados concretos. La formación de un sacerdote, de un religioso, requiere en el interesado paciencia y constancia, que faltan en el cuadro de valores locales. Trabajo de educación. Y la necesidad de pastores es gravísima: basta pensar que en la capital de Lukasa hay catorce parroquias sin sacerdote. ¿Qué ocurrirá en las aldeas?

—¿Cómo se sigue en Polonia vuestra labor africana?

—He estado en Varsovia para el Capítulo inspectorial. Puedo decir que los salesianos tienen mucho interés y nos apoyan cuanto les es posible; pero la gente desea saber para ayudar. En dos meses he dado más de noventa conferencias sobre nuestra labor en África...

Las inspectorías polacas han decidido mandar preferentemente hermanos jóvenes, en condiciones de aprender la lengua y la mentalidad, abiertos a la realidad africana, y que cursen allí sus estudios, de modo que en cuanto se ordenen de sacerdotes, puedan

NAIROBI: El pasado año se celebraron dos encuentros de salesianos que trabajan en el continente africano, para unificar la pastoral y comunicar experiencias. Estuvieron presididos por los superiores de don Juan Vecchi y don Van Looy. Un encuentro se celebró en Libreville para África occidental; otro, en Nairobi para la oriental, de habla inglesa. He aquí una representación de los misioneros anglófonos.

comenzar a servir a la Iglesia. Es una decisión importante, porque la inculturación es uno de los problemas más acuciantes en este momento, y los misioneros deben dar ejemplo, aunque no es sacrificio pequeño. Ahora están para ir a Zambia otros cuatro salesianos jóvenes.

Querría terminar con algunas observaciones positivas sobre mi patria africana. Además de la difusión general de la instrucción primaria, otra cosa buena son las carreteras que unen los centros principales: son muy buenas, comparadas con otras de África. Todos los centros principales tienen energía eléctrica. En fin, una cosa óptima es la estabilidad del Gobierno, moderado y abierto a la colaboración con la Iglesia.



DESDE TAILANDIA:

Por aquí sigo la mar de bien, con mucho trabajo. Nuestra parroquia tiene 11.000 almas repartidas en 5 estaciones misioneras filiales, la más lejos a 50 kilómetros de aquí. Además tenemos la escuela parroquial con 1.200 chavales y chavalas y 49 maestros. Cuidamos de un pequeño grupo de internos que son hijos de cristianos de la parroquia que viven casi en plena selva... A todo esto se nos junta el trabajo del convento de las monjas clarisas de clausura... ¡junas 25!

Y para todo esto somos sólo dos salesianos. Los sábados y domingos trinamos y algunas veces tenemos que decir 4 misas si es que visitamos algunos cristianos más allá del radio parroquial de 60 kilómetros a la redonda.

Un saludo a conocidos y amigos. Oremus ad invicem. En Don Bosco,

RAIMUNDO GARCIA

BRASIL:

Monseñor Vitorio Pavanello, arzobispo de Campo Grande (Brasil)

Monseñor Pavanello, nació en Presidente Getulio (estado de Santa Catarina, Brasil) el año 1936. Profesó como salesiano en 1957 y recibió la ordenación sacerdotal en São Paulo nueve años más tarde: en 1966. Nombrado director del colegio «Corazón de Jesús», de la misma ciudad y, después, del noviciado de Pindamonhangaba, en 1978 pasó a ser director y después maestro de novicios en la nueva sede de São Carlos, donde en 1981 le llegó el nombramiento de obispo de Corumbá. Recibida la consagración episcopal en la fiesta de san Juan Bosco de 1982, a los dos años pasaba a coadjutor en la sede arzobispal de Campo Grande.

El 13 de diciembre de 1986 L'Osservatore Romano publicaba la noticia de que había renunciado el arzobispo titular de Campo Grande y le sucedía su coadjutor, monseñor Pavanello.

BRASIL:

Un salesiano bautiza a sus padres

El joven sacerdote salesiano Evaristo Higa ha tenido el singular privilegio de engendrar a la vida de fe a sus mismos padres, a los japoneses Pedro y Mónica Higa. La ceremonia tuvo lugar en la parroquia lituana Vila Zelina de São Paulo, recientemente confiada a los Salesianos. Los padres del salesiano viven junto a la Iglesia en la que el hijo ha podido dirigirles las mismas palabras de san Pablo: «Vosotros sois hijos míos porque yo os he engendrado en Cristo».

BRASIL:

Museo «Don Bosco» de Campo Grande

Una guía turística francesa de Brasil, de la «Collection des Guides Delta Flamarion», dice cuando se refiere a Campo Grande:

«Digno de ver: Museo «Don Bosco» (antiguo Museo del Indio). No puede perderse esta visita. Es lo más interesante que puede admirarse en Campo Grande. Reúne varias colecciones excepcionales: peces fósiles procedentes de la famosa región de Chapada do Araripe, una de las regiones más ricas de fósiles en todo el mundo. Magnífica colección de conchas, procedentes de todo el mundo. Sección etnológica, dedicada a las principales tribus de Mato Grosso, especialmente a los bororos, carajá —que ejecutan extrañas estatuillas—, moros y chavantes». El museo renovado es obra, sobre todo, del salesiano Juan Falco.

ECUADOR:

Escuela nocturna llevada por exalumnos salesianos

Noche inolvidable la del 7 de agosto de 1986. Se celebraba el primer bachillerato de contabilidad en una escuela nocturna fundada hace dieciséis años por un grupo de profesores, antiguos alumnos del colegio «Spellman» de Quito.

La escuela «Isabel la Católica» funciona en locales del colegio femenino «Heredia Bustamante» de las dominicas.

Frecuentan la escuela jóvenes y muchachas que tienen que trabajar y desean obtener un título de estudio. ¡Es una aportación concreta al desarrollo!

BRASIL:

Una obra para los muchachos de las chabolas

En Río de Janeiro el barrio de chabolas «Jacarezinho» ha ido creciendo durante los últimos años. Hoy tiene 150.000 personas, llegadas, sobre todo, de los estados de Minas Gerais, Espírito Santo y del Nordeste.



**MONSEÑOR TITO SOLARI,
OBISPO DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA (BOLIVIA)**

Monseñor Solari nació en Pesariis (Údine, Italia) el 2 de septiembre de 1939. A los once años ingresaba en el colegio salesiano de Tolmezzo. El curso 1955-56 hizo el noviciado en Albaré, donde emitió la primera profesión religiosa el 16 de agosto de 1956. Estudió la teología en el P.A.S. Ordenado de sacerdote el 23 de diciembre de 1966, trabajó como profesor y animador en el aspirantado de Castello di Godego (Treviso) y frecuentó en Trento la facultad de sociología. En 1974 fue a la incipiente obra misionera abierta en San Carlos de Yapacani (Bolivia) por la Inspectoría de Venecia. En 1981 recibió el encargo de dirigir la inspectoría salesiana de Bolivia. El 16 de diciembre de 1986 el Santo Padre lo nombraba obispo auxiliar de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).



**MONSEÑOR JOSÉ GURRUCHAGA EZAMA,
OBISPO DE HUARAZ (PERÚ)**

Monseñor Gurruchaga nació en Baracaldo (España) el año 1931. Se hizo salesiano en 1949. Al terminar los estudios de filosofía, marchó a Perú, donde vivió la primera experiencia de vida salesiana. Estudió teología en Turín, y recibió la ordenación sacerdotal en 1961. Después de frecuentar en Salamanca los cursos de teología pastoral, volvió a Perú, donde fue nombrado director del estudiantado filosófico de Chosica y, en 1971, la obediencia lo llamó a ser vicario inspectorial. De 1973 a 1975 fue director y párroco en Magdalena del Mar y simultáneamente vicario episcopal de pastoral juvenil en la archidiócesis de Lima. En 1975 era mandado como inspector a México. En 1980 regresaba a Perú para desempeñar el mismo cargo.

El 8 de enero de 1987 el Santo Padre lo nombraba obispo de Huaraz (Perú).

En Jacarezinho, comenzó en 1948 a trabajar, en situación muy difícil, el salesiano César del Grosso, al que sucedió en 1962 Nelson Carlos del Mónaco. Este último logró levantar un importante complejo —el colegio «Alberto Monteiro de Carvalho»—, que hoy tiene 1.700 alumnos. En las aulas se suceden, por la mañana y por la tarde, dos turnos de muchachos de elementales; por la noche, jóvenes y muchachas para cursos complementarios de formación profesional: sastrería industrial, mecanografía, carpintería, etcétera.

El padre del Mónaco dice: «Nuestro colegio sigue la pedagogía del sistema preventivo de Don Bosco, o sea, la razón, la religión y el amor. Hace diez años en este barrio no había nada. Hoy día las cosas son muy distintas. Los muchachos siguen encontrando dificultades, pero les gusta lo que hacen».

La escuela es prácticamente gratuita, porque el Gobierno y diversas empresas dan becas de estudio a la mayoría de los alumnos; también los profesores reciben paga del Gobierno. «Nuestro objetivo es educar a los muchachos en el trabajo —dice también el padre—. Los que aspiran al grado secundario los orientamos a la escuela pública». Sin embargo, espera poder organizar el bachillerato, así como un jardín de infancia en favor de las madres que trabajan fuera de casa. Los muchachos, además de la escuela, en la que reciben formación cristiana, tienen amplia posibilidad para actividades recreativas, deportivas y asociativas.

ECUADOR:

Bodas de Plata de una hoja de liturgia y catequesis

Luz del Domingo es una hoja para la liturgia dominical. Empezó a salir semanalmente en 1962. Comenzaba la reforma litúrgica. De los 20.000 ejemplares iniciales se ha pasado a los 170.000 de 1986. En total se han distribuido gratis más de 84 millones de hojas en las parroquias, comunidades cristianas y religiosas de la ciudad de Quito y de Ecuador.

Uno de los más fervientes sostenedores de la publicación es el salesiano coadjutor José Ruaro, responsable de la impresión.



El Rector Mayor con los Superiores Provinciales salesianos de India en Nueva Delhi.

ROMA:

El Rector Mayor viaja a Oriente

Don Egidio Viganó, con varios miembros del Consejo General estuvo en Asia todo el mes de noviembre.

Del 1 al 9 en Nueva Delhi (India), para hacer la visita de conjunto a las seis inspectorías indias. Del 9 al 14 en Gauhati y Dimapur (Norte de la India): visita excepcional a una zona donde bulle el fervor misionero. Tras una breve estancia en Calcuta, el 16 de noviembre llega a Bangkok (Tailandia). El día 17 comienza la misma visita a las inspectorías de Tailandia, China, Filipinas, Corea y Japón. También en Tailandia pudo pasar rápidamente por los lugares más apartados de la misión, guiado por monseñor Pedro Carretto, anciano y celoso obispo misionero.

El 28 de noviembre sale para Tokio, donde la familia salesiana celebra los sesenta años de su presencia en el país del sol naciente. El día 29 dijo en la concelebración de acción de gracias: «Nuestra gratitud tiene los rasgos de monseñor Cimatti, una cara de amigo, de un misionero lleno de amor a Japón. Es el secreto: venir aquí para amar a Japón y construir con los japoneses». Por la tarde del mismo día tuvo lugar la celebración oficial en el teatro de Kawasaki. Asistían salesianos,

«¿La financiación? ¡Toda obra hecha con entusiasmo cristiano se financia de algún modo!», —dice.

Hace cinco años, precisamente por el deseo insistente de muchos lectores de «Luz del Domingo», nació la revista «Familia Nueva», que llega mensualmente a treinta mil familias ecuatorianas.

PAPUASIA:

En un ambiente primitivo

Los salesianos de Filipinas trabajan desde 1980 en Ariari, población de esta tierra remota. Hemos tenido ocasión de charlar con el primer salesiano que fue allá, Valeriano Barbero. Nos habla de esta presencia misionera.

La zona confiada a los salesianos tiene unos 150-180 kilómetros cuadrados con una población de 6.000 habitantes. Se asoma al mar meridional, mirando hacia Australia. Es montañosa y cubierta de bosques. La población es muy primitiva, de religión animista (en sus lenguas no existe la palabra «Dios») y está muy condicionada por la aldea. La familia es débil, porque la sustituye casi del todo la sociedad aldeana; se practica la poligamia. Es casi desconocida la propiedad personal. Por ello, el robo no se ve como una infracción moral y social.

En el contexto de esta cultura

es muy difícil evangelizar. Como ocurre a menudo en situaciones parecidas, la civilización occidental provoca decadencia, porque los primitivos toman lo que les resulta más fácil, que suele ser lo menos positivo.

Los salesianos, pues, trabajan para los católicos en una parroquia y, simultáneamente, atienden una escuela técnica de Badili (a «150 dólares» de distancia, nos dice sonriendo Valeriano). Está naciendo el tercer centro, que esperamos abrir en 1988. Hace unos meses llegaron de Corea cinco Hermanas de la Caridad de Miyazaki, fundadas en Japón, por el salesiano Antonio Cávoli. Ayudan a los salesianos. Donde actualmente no hay posibilidades reales de evangelización, la labor educativa, auténtica promoción humana, es el único camino concreto de apertura a un futuro más cercano al Evangelio.



TAILANDIA: Monseñor Carretto con don Egidio Viganó acompañados por una banda de cornetas y tambores de jóvenes tailandeses.

Hijas de María Auxiliadora, las «Cáritas» (Hermanas de la Caridad japonesas, fundadas por Antonio Cávoli), jóvenes y amigos. El padre Tassinari, antiguo inspector y benemérito de la misión japonesa, conmemoró la efemérides. Después del discurso se ejecutaron cantos, escenas y danzas. Al clausurar el acto, don Egidio se refirió de nuevo a monseñor Cimatti: «Su santidad —dijo— es futuro. Monseñor Cimatti santo es futuro para Japón. Y vosotros, queridos jóvenes, recordad que Don Bosco y los salesianos del mundo trabajan para que los jóvenes se hagan santos...».

ECUADOR:

Un proyecto educativo para muchachos de la calle

En Cumbayá (Quito), existe desde 1967 el centro salesiano «San Patricio» destinado a los jóvenes más pobres.

Pero se ha visto que muchos, llevados directamente de la libertad de la calle a la sujeción de una escuela, no logran adaptarse, frenan el paso de los otros y son causa de diversos inconvenientes.

Los salesianos, pues, han preparado un proyecto —«EL SOTANO»—, para una etapa intermedia de acercamiento y amistad con los muchachos de la calle con actividades educativas informales, a fin de lograr integrarlos en la familia y, si es posible en la escuela.

Con esta iniciativa se quiere favorecer la reflexión sobre un cambio de vida en un ambiente que les ayude a superarse y a establecer un género diverso de relaciones.

Se les remedian las necesidades más elementales: alojamiento, comida y ropa. Todos los lunes se reúnen los salesianos responsables con sus colaboradores, para revisar y programar.

Colaboran señoras y señoritas en los servicios y en la alfabetización.

Las actividades son de carácter deportivo-recreativo y religioso. Se les presenta los valores de la buena educación, de la vida de grupo, de la amistad, del trabajo honrado, del abandono del mal camino. Uno de los momentos fuertes son las «buenas noches», según tradición salesiana.

Los muchachos van al centro atraídos por algún salesiano o invitados por amigos. Ya se han obtenido buenos resultados; pero siguen las dificultades de acercarse y atraer a estos muchachos.

PERU:

«Bosconia», esperanza para los pobres

Visitar un asentamiento humano al margen de una ciudad moderna de Sudamérica es algo triste y, para cualquiera que tenga un poco de sensibilidad por el bien común, una preocupación. En el

médico sanitario, de momento muy pobre. También aquí se está procediendo a construir un gran centro médico con tres consultorios, servicio odontológico, centro de análisis, radiografía y farmacia.

El organismo público «COPIURA» ha establecido una cantidad para dicha construcción. Lo que la gente llama curiosamente «centro salesiano de santidad» requeriría ciertamente mucho más de lo acordado. «Aunque todavía que mucho por hacer —dice José Antonio—, esperamos en la ayuda de los ciudadanos de Piura y en las instituciones nacionales e internacionales. De todos modos,



TOKIO: El Rector Mayor con el Provincial del Japón y un grupo de aspirantes salesianos.

asentamiento «NUEVA ESPERANZA», cerca de Piura, existe desde hace dieciocho años una iniciativa —«BOSCONIA»—, dirigida actualmente por el salesiano José Antonio López.

Esta iniciativa hace lo posible por aliviar el mal y alentar la esperanza de la gente.

Con la colaboración de las Hijas de María Auxiliadora, los cooperadores y los antiguos alumnos, han surgido un comedor para la infancia y un centro femenino de educación, dirigido por las Hermanas. El comedor permite suministrar a diario desayuno a más de doscientos cincuenta muchachos y a otros tantos, a mediodía, una comida simbólica.

El centro de educación forma a las muchachas en las actividades esenciales de la mujer. Por ahora funciona en el colegio salesiano, mientras se construye, con ayudas internacionales, una sede definitiva. Las alumnas son más de trescientas cincuenta, y ocho las secciones en que se instruyen. Un aspecto vital para la zona es el

esperamos terminarlo para noviembre de 1986. La «COPIURA» no puede dejar a medias una obra tan hermosa y de tanta promoción social. La organización española «CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE» nos ayuda a concluir las obras y poner en marcha todo el conjunto».

Simultáneamente se están disponiendo una serie de espacios e instalaciones deportivas, que constituirán el complejo «PADRE ALBERTO ALVAREZ», en recuerdo del salesiano que comenzó BOSCONIA. «En un ambiente repleto de juventud expuesta a toda clase de peligros —dice también José Antonio—, ocupamos el tiempo libre de nuestros muchachos con el deporte y con la diversión sana».

Córdoba: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor muy grande y por todos los recibidos. En agradecimiento envió una limosna y deseo que se publique la gracia.

Córdoba: Gracias, María Auxiliadora, por el favor recibido. En agradecimiento envía una limosna. *D. R. G.*

Barcelona: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por el siguiente favor que atribuyo a su valiosa intercesión:

Mi hija, ya mayor de edad, había probado en estos años diversos empleos para sobrevivir, pero



BARCELONA: Cuadro de Borrel (detalle) en las habitaciones ocupadas por Don Bosco. El Santo bendice y cura a una enferma. Detrás aparecen el beato Miguel Rua y la venerable Dorotea de Chopitea.

le duraban muy poco. Y los padres apenas podemos ayudarla a salir adelante.

Finalmente, a fuerza de buscar fuera de Barcelona, se le ofrecía un empleo provechoso en una fábrica; mas de nuevo se nublaban las esperanzas, pues, al hacer los trámites, encontraban cierta dificultad en una pasada deficiencia del ojo...

Desolada acudí con mi oración a nuestra Madre María Auxiliadora y a san Juan Bosco, prometiendo enviar una limosna y publicar la gracia, si, vencida aquella dificultad, admitían a mi pobre hija en la fábrica...

Habiendo conseguido el puesto de trabajo en seguida, y con la alegría de estar ya desde hace meses trabajando esperanzada para ver su vida algo más asegurada, envió la limosna prometida. Y pido que sigan protegiéndonos constantemente a todos. *Cira de la Torre.*

Córdoba: Doy gracias a san Juan Bosco y a María Auxiliadora por los beneficios obtenidos el 31 de enero; me encomendé a ellos antes de realizar un importante examen del que he salido victorioso.

Gracias a Ella y a Don Bosco, «amigo» de la juventud.

Palafrugell: Agradecida a san Juan Bosco por una gracia alcanzada envió un donativo. *L. R.*

Palafrugell: Damos gracias a María Auxiliadora por el feliz nacimiento de nuestra hija Mireya. Enviamos un donativo para Cooperación Salesiana y Tercer Mundo. *A. S.*

Sabadell: Aquejada por muchos males, vi que a todos éstos se añadía un eczema dolorosísimo. Invoqué a María Auxiliadora, a Don Bosco y a sor Eusebia Palomino y en poco tiempo me vi completamente libre de él. Agradecida envió una pequeña limosna y confío que nuestros Santos me ayuden a llevar mi cruz. *María Elena García de Martínez.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora, san Juan Bosco y santo Domingo Savio por favores muy importantes, y esperamos que nos sigan protegiendo.

Mando un donativo para las Obras Salesianas y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *María Isabel González González.*

Alcoy: La familia Reig Boronat agradecida a María Auxiliadora por un favor recibido con la mediación de san Juan Bosco, hace pública su gratitud y entrega una limosna para las Obras Salesianas. *R. B.*

Rota (Cádiz): Encontrándose un familiar mío en estado gravísimo a causa de un infarto, acudí con toda confianza al Señor por intercesión de sor Eusebia Palomino, para que le restituyera la salud, muy necesaria en su hogar. Contra toda esperanza humana se recuperó en pocos días, haciendo actualmente vida normal. Como prometí, envió una limosna para la causa de beatificación de la Sierva de Dios, rogando se publique la gracia en el Boletín Salesiano. *F. M. A.*

Vigo: Quiero hacer pública mi gratitud a María Auxiliadora. Hace ya cuatro años que operaron a mi hijo a vida o muerte. Decían los médicos: «Si no se opera, se muere; si se opera, tenemos alguna esperanza. Yo se lo encomendé a María Auxiliadora con una gran confianza. Después del tiempo que ha pasado, no le ha quedado ninguna molestia ni secuela.. Estamos seguros de que fue una extraordinaria gracia de María Auxiliadora. Por ello, quiero que se publique en el Boletín Salesiano. Envío una limosna para las Obras Salesianas. *J. R. A.*

Vigo: El camino no siempre es de rosas. Vienen, como decía Don Bosco, mezcladas las espinas. El Señor ha querido mezclar bastantes espinas en mi camino durante el año 1986. «En este valle de lágrimas» no dejé de confiar en María Auxiliadora. Y Ella, que es «Vida, dulzura y esperanza nuestra» oyó mis súplicas y me ayudó muchísimo. Aunque esto no sea un milagro, para mí es una gracia constante en lo ordinario: yo he percibido la presencia maternal de la Madre Auxiliadora al lado de las cruces de cada día.

Por ello, quiero hacer público mi agradecimiento y enviar una limosna para las Obras Salesianas. *Una archicofrade.*

Avilés-Llanes: En agradecimiento a María Auxiliadora envió un donativo para las misiones y deseo que se publique en el Boletín. *Familia de Avilés.*

Palencia: Agradecida a María Auxiliadora por los favores recibidos envió un donativo para las Obras Salesianas. *Familia Peña Vielva.*

Yecla (Murcia): El día 17 de mayo, p.p., se declaró un incendio en el piso. Me vi tan apurada, que abrí las ventanas y, sin saber lo que hacía, salté desde un tercer piso, mientras gritaba: ¡María Auxiliadora! Al caer me enganché con los alambres de tender la ropa y caí sin romperme ningún hueso.

Con todo, estuve doce días en la U.V.I. e incluso me daban ya por muerta.

Pero salí. Mientras estuve en el ambulatorio hice la novena de la Virgen y, gracias a nuestra Madre, estoy ahora muy bien. Todos dicen que ha sido un milagro.

Envío una limosna. ¡Gracias Madre! *V. Z. S.*

Yecla (Murcia): Envía también una limosna, agradecida a la protección de la Virgen. *V. P. A.*



Fermín Calzada Sánchez.

† en Ronda el 15 de agosto de 1986 a los 81 años de edad, 65 de vida salesiana y 50 de sacerdocio. La misa exequial fue presidida por el Padre Provincial de Córdoba y concelebrada por unos 28 sacerdotes, con gran asistencia de amigos de don Fermín y de la Familia Salesiana. Nacido en el seno de una familia cristiana de la que salieron dos religiosos, don Fermín entregó su vida a don Bosco desde niño. Fue ordenado sacerdote en Sevilla en 1936. Licenciado en Filosofía y Letras, rama de Historia, dedicó su vida a la enseñanza de esta materia y Lengua y Literatura, principalmente en los Colegios de Utrera, Alcalá de Guadaíra y Ronda. Profesor de gran prestigio, queda en el corazón de tantos antiguos alumnos que recibieron sus enseñanzas, su educación profundamente salesiana. Otra de sus cualidades, la de orador. Su potente voz atronó tantas veces las bóvedas del Santuario de María Auxiliadora sin necesidad de megafonía por la sonoridad de su voz. ¡Cuántas veces, encaramado en los balcones de la plaza de las Tendillas en Córdoba o en el balcón central del Colegio de Ronda, al regreso de la procesión de María Auxiliadora, se creía su pequeña estatura y hablaba y hablaba de aquella Virgen a la que había comenzado a amar en su infancia y seguía teniéndola por estrella de su vida! Los últimos años de su vida supo aceptar con amor los sufrimientos y la soledad. «Admiro, sobre todo, la personalidad de don Fermín», escribe un antiguo alumno. «Puede asegurarse que ha sido un líder en la vida de relaciones humanas, capaz de meterse en el bolsillo al interlocutor más astuto... Poseyó un talento natural para ganar a cualquier humano siempre que se tratara de hacer el bien al prójimo y a la Congregación».



Carlos Rosell.

† el 8 de mayo de 1986, a los 89 años.

Seguirá sonriendo desde el cielo el que paseó por estas calles de Rocafort-Sepúlveda de Barcelona la sonrisa salesiana aprendida ya a primeros de siglo entre los salesianos.

En el 1909 era ya Oratoriano («dominguera» que decía él) en los Salesianos de Rocafort.

Su sonrisa se hacía más ancha en las grandes «solemnidades». Grandes fiestas, de alegría indescriptible, fueron para él: la colocación de la primera piedra de la Iglesia de San José —junto al salesiano don Francisco Serrats; o la primera piedra del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, junto a sor Felisa.

Los gandes hombres se ven sobre todo en los momentos difíciles. A don Carlos le vemos colaborando, después de la guerra, en la puesta en marcha de nuestro Colegio de Rocafort, con don Francisco Serrats y don Tomás Baraut.

Se sintió miembro de la Familia Salesiana y guardaba con cariño su título de Cooperador Salesiano, firmado ya el 1.930 por el Rector Mayor de los Salesianos.

¡Carlos, espéranos junto a Don Bosco!

Basilisa Gutiérrez Rodríguez.

Cooperadora salesiana, † en Barcelona, el 21 de enero de 1987.

Su muerte fue una rúbrica admirable de su vida al servicio de María Auxiliadora. Su mirada postrera se dirigió a la imagen de María y sus palabras finales fueron: «Madre, ¡sálvame!».

Desde su llegada a Barcelona, en 1921, y yendo a vivir cerca del Colegio Salesiano de la calle Rocafort, su segunda casa fue la iglesia de María Auxiliadora. De-



dicó horas de su vida trabajando al lado de los salesianos responsables de la iglesia, en los variados trabajos que exige un templo tan concurrido. En sus últimos años, ya con escasa visión, se dedicó a recoger limosnas y ayudas para las Misiones Salesianas, a través de la obra de los Cooperadores «Tercer Mundo y Cooperación Salesiana».

Llegó a conocer a muchos salesianos, por quienes sintió un amor de madre. Baste un hecho curioso, hecho ya historia, como prueba de dicho afecto. Cuando, al estallar la Guerra Civil española (1936-39), se enteró de que su hermano, el salesiano don José Gutiérrez, se hallaba detenido en el tristemente célebre barco-prisión «Atlante» (cfr. «LAUROS Y PALMAS», 2.ª ed., pp. 160-161), junto con el resto de la Comunidad de Ciudadela, no dudó en vestir la indumentaria de las milicianas, haciéndose pasar por enfermera, en la expedición republicana que pretendía tomar Mallorca. Logró llegar a Menorca y en Mahón fue la persona que cuidó de los salesianos encerrados en el barco, llevándoles alimentos, lavando su ropa... Fue una verdadera madre para todos, en aquellos calamitosos tiempos...

Una mujer valiente y abnegada, una auténtica Cooperadora Salesiana que supo traducir a la vida lo aprendido y experimentado, a los pies de la Madre, en su iglesia de María Auxiliadora, con generosidad y constancia, hasta sus últimos momentos.

A su hermano salesiano, a su hermana y demás familiares, nuestra sincera condolencia y nuestra oración. A los miembros de la Familia Salesiana, el consuelo y el ejemplo de esta vida y de su intercesión. ¡Descansen en paz!

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «San Marcos», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Bibiana Socias», N. e.: 10.000. Total: 112.000 ptas.
 Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia», N. e.: 10.000. Total: 135.000 ptas.
 Beca «Doña Dorotea de Chopitea», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Don Felipe Rinaldi», N. e.: 11.000. Total: 155.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», Familia Torres, N. e.: 30.000. Total: 60.000 ptas.
 Beca «Angel Franchetto», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «D. José de Farfana», P. e.: 300.000 ptas.
 Beca «Asociación M.^a Auxiliadora», Sarriá, P. e.: 30.000 ptas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «M.^a Auxiliadora», Santander, N. e.: 20.000. Total: 131.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», Deusto, N. e.: 40.000. Total: 130.000 ptas.
 Beca «Rufino Encinas», Vda. de Mauricio, N. e.: 10.000. Total: 68.000 ptas.
 Beca «Luis Torreño», Vda. de Mauricio, N. e.: 10.000. Total: 55.000 ptas.
 Beca «Misionera», N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
 Beca «Seminario», N. e.: 25.000. Total: 325.000 ptas.
 Beca «Luis Monserrat», Vda. de Mauricio, N. e.: 10.000. Total: 35.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», Baracaldo, N. e.: 40.000. Total: 87.000 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. de Cantonad», N. e.: 35.000. Total: 155.600 ptas.
 Beca «D. José Luis Carreño», N. e.: 10.000. Total: 110.000 ptas.
 Beca «Benín: Hilario Sanrros», P. e.: 500.000 ptas.
 Beca «Hilario Santos», P. e.: 500.000 ptas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana», Antequera, N. e.: 3.500. Total: 267.100 ptas.
 Beca «Asociación M.^a Auxil.», Tenerife, N. e.: 25.000. Total: 75.000 ptas.
 Beca «Misionera H. T.», Granada, N. e.: 56.371. Total: 214.497 ptas.
 Beca «Don Bosco», La Orotava, N. e.: 50.000. Total: 660.000 ptas.
 Beca «José de Juan», Las Palmas, N. e.: 500.000. Total: 853.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», El Sauzal, N. e.: 15.000. Total: 55.000 ptas.
 Beca «Parroquia Santa Catalina», Las Palmas, N. e.: 50.000. Total: 357.400 ptas.
 Beca «Pío Campero», Orense, P. entrega: 300.000 ptas.
 Beca «D. Serafín G.^a Hdez.», Córdoba, N. e.: 50.000. Total: 350.000 ptas.
 Beca «Teresa de Lissieux», Puerto de la Cruz, N. e.: 100.000. Total: 400.000 ptas.
 Beca «Misionera A. M.^a A.», Dep. Insp. Córdoba, N. e.: 25.000. Total: 50.000 ptas.
 Beca «Coadjutor Maestro Saturnino», Tenerife, La Cuesta, P. e.: 75.000 ptas.
 Beca «Togo, Asoc. M.^a Auxil.», Málaga, N. e.: 200.000. Total: 675.000 ptas.
 Beca «F.C.», Córdoba, P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «D. Luis Hdez. Casado», P. e.: 700.000.
 Beca «Familia Salesiana», La Orotava, N. e.: 390.000. Total: 950.000 ptas.
 Beca «Rosa Revuelto», Córdoba, P. e.: 7.100. Total: 860.000 ptas.
 Beca «Santuario M.^a Auxiliadora», Montilla, N. e.: 200.000. Total: 250.000 ptas.
 Beca «Misionera Margarita M.^a», Córdoba, P. e.: 40.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal Fermin Calzada», Ronda, P. e.: 150.000 ptas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «D. Fila», N. e.: 10.000. Total: 207.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal», Vigo, N. e.: 7.000. Total: 465.000 ptas.
 Beca «Gon-Viz», N. e.: 30.000. Total: 1.100.000 ptas.
 Beca «D. Valentín», Astudillo, N. e.: 7.500. Total: 74.500 ptas.
 Beca «San Antonio», Vigo, N. e.: 6.000. Total: 175.000 ptas.
 Beca «D. José Pintado», Vigo, N. e.: 75.000. Total: 510.000 ptas.
 Beca «Bodas de oro de D. Cipriano», Vigo, N. e.: 100.000. Total: 586.000 ptas.
 Beca «Villa de Astudillo», Senegal, N. e.: 50.000. Total: 520.000 ptas.
 Beca «Bodas de Oro D. Agustín», N. e.: 100.000. Total: 700.000 ptas.
 Beca «Centenario», Calvo Sotelo, N. e.: 100.000. Total: 450.000 ptas.
 Beca «Tamba», Calvo Sotelo, N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
 Beca «San Luis», Calvo Sotelo, N. e.: 100.000. Total: 600.000 ptas.
 Beca «Bodas de Oro P. Justo José», Oviedo-Masaveu, P. e.: 175.000 ptas.
 Beca «Senegal», N. e.: Vigo Parroquia: 80.000. Beca «Sacerdotal», Vigo, N. e.: 5.000. Total: 250.000 ptas.
 Beca «Pablo - Sacerdotal», N. e.: 5.000. Total: 176.000 ptas.

Beca «Justa Freitas», Orense, N. e.: 100.000. Total: 385.000 ptas.
 Beca «Vocaciones Salesianas», Allariz, P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «75 Aniversario», Orense, P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Africa Salesiana», Zamora, N. e.: 15.000. Total: 165.000 ptas.
 Beca «D. Rúa», Vigo, N. e.: 17.000. Total: 229.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal», Vigo, N. e.: 5.000. Total: 275.000 ptas.
 Beca «Sacerdotal», Orense, N. e.: 52.000. Total: 467.000 ptas.
 Beca «Fondo D. Bosco», Zamora, P. e.: 300.000. Total: 300.000 ptas.
 Entregas para el Senegal: Diversos donantes 112.500 ptas.
 Otras ayudas para el Senegal: Allariz: 180.000. Orense: 214.000. Zamora: 10.000. Vigo Parroquia: 12.000. Otras limosnas: 45.000 ptas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «Familia Francia», N. e.: 1.000. Total: 185.000 ptas.
 Beca «M. A. L.», N. e.: 1.000. Total: 213.000 ptas.
 Beca «Fidelidad», N. e.: 10.000. Total: 800.000 ptas.
 Beca «Mercedes Cruzado», N. e.: 3.000. Total: 242.000 ptas.
 Beca «Archicofradía M.^a Auxiliadora», Atocha, N. e.: 25.000. Total: 400.000 ptas.
 Beca «Ana J. Pineda», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Torre y Vivanco» P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Cooperadores P.^o Extremadura», N. e.: 20.000. Total: 630.000 ptas.
 Beca «Catacumbas S. Calixto», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «25 años», Vocaciones Guinea, P. e.: 80.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», Salamanca, N. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.
 Beca «Hermanos Pineda Herráiz», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Familia A.S.M.», N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
 Beca Sacerdotal «M.^a Auxiliadora», P. e.: 300.000 ptas.
 Beca Sacerdotal «T. Isidoro-Saja», P. e.: 300.000 ptas.
 Beca «C. L. A.», P.^o Extremadura, N. e.: 15.000. Total: 135.000 ptas.
 Beca «Carmen Sánchez - María Auxiliadora», P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «Parroquia S. Fco. de Sales», N. e.: 100.000. Total: 200.000 ptas.
 Beca «Dña. M.^a López Sancho», N. e.: 153.651. Total: 203.403 ptas.
 Beca «25 años. Vocaciones Guinea», N. e.: 40.000. Total: 120.000 ptas.

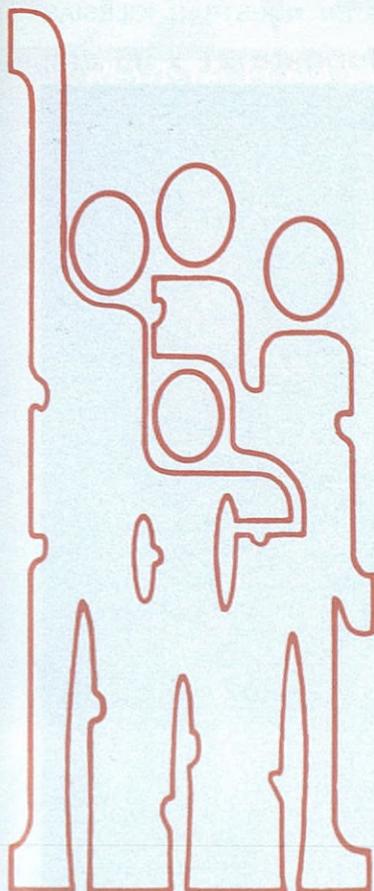
INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «D. Santiago Sánchez», Sevilla, N. e.: 30.000. Total: 411.200 ptas.
 Beca «Misiones Togo», Sevilla, N. e.: 64.300. Total: 393.000 ptas.
 Beca «D. Claudio Sánchez», Utrera, N. e.: 120.000. Total: 768.000 ptas.
 Beca «D. Rafael Flores», Mérida, N. e.: 25.000. Total: 220.000 ptas.
 Beca «San Pedro», Sevilla-Triana, N. e.: 115.000. Total: 315.000 ptas.
 Beca «Ramón Izquierdo», Badajoz, N. e.: 128.000. Total: 313.000 ptas.
 Beca «Maestro Dalmau», Sevilla, N. e.: 11.000. Total: 97.915 ptas.
 Beca «San Juan Bosco», Jerez, N. e.: 28.800. Total: 97.800 ptas.
 Beca «San Isidoro», Sevilla, N. e.: 2.000. Total: 49.000 ptas.
 Beca «Juan Pablo II», Sanlúcar, N. e.: 7.500. Total: 117.000 ptas.
 Beca «Ntra. Sra. de las Merced», Sevilla, N. e.: 250.000. Total: 550.000 ptas.
 Beca «D. José Sánchez Martín», Bodas de Oro Sacerdotales. Entregas: Dña. Carmen Sánchez, 300.000; D. Máximo Mailló, 5.000; D. Alfonso Mailló, 50.000; D. Antonio Mailló, 50.000. Total: 405.000 ptas.
 Beca «D. Manuel María Martín», Algeciras, N. e.: 20.000. Total: 95.000 ptas.
 Beca «D. José Monserrat», Cádiz, N. e.: 320.000. Total: 625.000 ptas.
 Beca «Marqueses de Berlemati», Campano, P. e.: 27.000 ptas.
 Beca «D. Fermín Molpeceres», Carmona, N. e.: 33.575. Total: 58.575 ptas.
 Beca «D. Miguel Gómez», Puerto Real, P. e.: 4.500 ptas.
 Beca «Asociaciones M.^a Auxiliadora», N. e.: 139.000. Total: 345.000 ptas.
 Beca «San Juan», Aldeavilla, N. e.: 50.000. Total: 225.000 ptas.
 Beca «Marquesa de Sales», Morón, N. e.: 30.000. Total: 85.000 ptas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Patricio», Novelda, N. e.: 5.000. Total: 110.000 ptas.
 Beca «San Juan de Ribera», Alcoy, N. e.: 50.000. Total: 150.000 ptas.
 Beca «M.^a Auxiliadora», Alicante, N. e.: 240.000. Total: 600.000 ptas.
 Beca «Encarnación Patiño», Valencia, N. e.: 100.000. Total: 300.000 ptas.
 Beca «San Bernardo», Villena, N. e.: 15.000. Total: 202.000 ptas.
 Beca «Jesús Olmos», N. e.: 133.814. Total: 300.000 ptas.
 Beca «Fernando Ferrándiz», N. e.: 37.000. Total: 157.000 ptas.
 Beca «Vocación S.D.B. Mali», P. e.: 200.000 ptas.

CATEQUISTAS EN FORMACIÓN



Esta nueva colección catequética quiere traducir en modelos concretos un tipo de creyentes, un tipo de catequesis, un tipo de Iglesia-comunión, un tipo de pedagogía donde estar presente, esperar, escuchar, acompañar, sean esenciales.

TITULOS PUBLICADOS

1. **Iglesia en catequesis.** Alvaro Ginel. Josep M.^a Maideu. José Sorando.
2. **Catequistas: ¿hacer o hacerse?** Josep M.^a Maideu.
3. **Catequistas para catequistas.** Josep M.^a Maideu.
4. **Catequistas para una catequesis de significación.** Alvaro Ginel.
5. **Escuelas de catequistas en España.** Alfonso Francia.
6. **Biblia y catequesis.** Jorge Latorre.
7. **Catequesis por dentro.** Alvaro Ginel. Josep M.^a Maideu. José Sorando.
8. **La mujer en catequesis.** María Rosa Olivella y equipo.
9. **Pueblo de Dios y catequesis.** Andrés Sanz.
10. **Cristología para catequistas.** Antonio Domenech.
11. **El hecho religioso y la catequesis.** M. Bellmunt.
12. **Celebración cristiana y catequesis.** Luis F. Alvarez.
13. **Vida cristiana y catequesis.** Eugenio Alburquerque.

NOVEDAD N.º 13: VIDA CRISTIANA Y CATEQUESIS

Aborda este libro los fundamentos del mensaje moral cristiano, desde una perspectiva bíblico-personalista, y con una orientación explícitamente catequística. Cuantos trabajan en la catequesis encontrarán en estas páginas una base rica y sugerente para presentar el proyecto moral proclamado y vivido por Jesús de Nazaret.

El autor parte del carácter dialogal de la moral cristiana. Se centra principalmente en las categorías de la **Alianza**, el **seguimiento**, el **Reino**, explicitando las exigencias morales para llegar al proyecto de las Bienaventuranzas, a la llamada a la libertad, a caminar en el Espíritu.

Su gran aportación es la relación que establece y consolida a través de todas sus páginas entre moral y catequesis, entre madurez en la fe y madurez moral, entre seguimiento de Jesús y compromiso en el mundo.

GRAN NOVEDAD
PARA MAYO

MARIA AUXILIADORA

IMAGENES DE MARIA AUXILIADORA VENERADAS EN NUESTRAS IGLESIAS

¡Ahora en gran formato 21 x 30 cm!

T94-1015



T94-1101



T94-1100



T94-1024



T94-1016



T94-1018



T94-1102



T94-1021



T94-1027



T94-1028



T94-1030



T94-1022



El mes de mayo ofrece una buena oportunidad para divulgar la devoción a nuestra Madre: tómbolas, regalos, confección de murales, decoración de la casa, etc.

Existen también más de 20 modelos de tarjetas postales de María Auxiliadora y 31 modelos de estampas para cada día del mes y de la novena de la Virgen.

**EDITORIAL
CCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID